

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Educación

Maestría en Investigación en Educación

**Aportes de la Campaña “Yo Leo” en el comportamiento lector de los
estudiantes de Segundo de Básica de una Escuela de Educación Básica
“Ciudad de San Gabriel”**

Verónica Lucia Balseca Chusin

Tutora: María Soledad Mena Andrade

Quito, 2025

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra No comercial Sin obras derivadas	
---	---	---

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Verónica Lucia Balseca Chusin, autora del trabajo intitulado “Aportes de la Campaña ‘Yo Leo’ en el comportamiento lector de los estudiantes de Segundo de Básica de una Escuela de Educación Básica “Ciudad de San Gabriel”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster de Investigación en Educación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que, en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

26 de enero de 2025

Firma: _____

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo conocer los aportes del programa “Yo Leo” en el comportamiento lector de los estudiantes de Segundo de Básica de la Escuela de Educación Básica “Ciudad de San Gabriel”, desde la perspectiva del docente. Elegí esta institución, además porque tengo facilidad para realizar esta indagación, porque desde las autoridades, obligan a que todos los docentes de los diferentes años, deben impartir una hora de “animación a la lectura” como parte del programa “Yo Leo”. Esta ordenanza forma parte de la planificación semanal.

Para alcanzar el objetivo planteado, se llevó a cabo una investigación bibliográfica que recopiló información relevante de diversas fuentes confiables, para conocer el objetivo que tenía esta campaña, como también para situar esta investigación en el debate académico de cómo promocionar la lengua escrita en las instituciones escolares. El enfoque metodológico utilizado fue cualitativo. La población objeto de estudio estuvo constituida por la subdirectora de la institución, encargada del proceso pedagógico, y tres docentes de segundo año de EGB de la Escuela de Educación Básica “Ciudad de San Gabriel”. Esta investigación es un estudio de caso, que podría generalizarse a otras instituciones públicas, porque tienen características similares, lo que enriquece los resultados obtenidos, puesto que pueden servir para incidir en el mejoramiento de la enseñanza de la lengua escrita en las instituciones públicas.

En la investigación de campo se aplicaron entrevistas a las tres docentes, para indagar sobre su percepción respecto a la lectura y su opinión acerca del programa “Yo Leo”. Si bien es cierto, que las docentes consideraron fundamental fomentar la lectura desde la infancia, empleando diversas estrategias como la participación activa de los estudiantes, la realización de juegos de lectura y el estímulo para que los niños lean, sin embargo, expresaron preocupaciones acerca de la efectividad y el alcance del programa “Yo Leo”. Esta indagación pretendió dar la voz a las docentes que son el agente más importante en este proceso, pero que lamentablemente no fueron tomadas en cuenta para el diseño e inclusión de la lectura y escritura en su desempeño docente.

Palabras clave: campaña ‘Yo leo’, enseñanza de la lengua escrita, estrategias metodológicas

Con infinito amor y gratitud, dedico esta tesis de maestría a mi madre, mi hermana y, en especial, a mi hija. Ustedes son los pilares fundamentales que me han sostenido, inspirado y motivado a lo largo de este camino.

A mi madre, por su amor incondicional, su sacrificio constante y su fe inquebrantable en mí. Gracias por enseñarme el valor de la perseverancia y por ser mi ejemplo de fortaleza y sabiduría.

A mi hermana, por su apoyo incondicional, su amistad sincera y su complicidad en cada paso de mi vida.

A mi hija, mi mayor tesoro, mi fuente de inspiración y mi motor para seguir adelante. Gracias por tu amor puro e inocente, por tu sonrisa que ilumina mis días y por ser la razón de mi existir. Esta tesis es para ti, mi pequeña, para que sepas que con esfuerzo y dedicación puedes alcanzar todas tus metas.

Agradecimientos

Elevo mi corazón al cielo con humildad y gratitud para agradecer a Dios y a mis ángeles, quienes han sido mi guía y ejemplo en cada momento de mi vida. Su amor y protección han sido esenciales en este camino de desarrollo y aprendizaje.

Agradezco a mis padres por estar presentes en mi corazón gracias a su amor incondicional, sacrificio constante y valores inquebrantables.

Me gustaría expresar mi gratitud a mi amada familia por su apoyo incondicional, amor y aliento constante. Usted es mi inspiración y mi fortaleza.

A mi querida hija, le agradezco por ser mi inspiración, mi alegría y mi fuente constante de inspiración. Esta tesis es un testimonio del amor que siento por ti, y eres mi mayor bendición.

Mi gratitud más sincera a mi tutora, María Soledad Mena, por su orientación, paciencia y sabiduría. Su incondicional apoyo ha sido esencial para lograr este objetivo, y su ejemplo como maestro y profesional será siempre una fuente de inspiración.

Agradezco a la Universidad Andina Simón Bolívar por permitirme acceder al conocimiento y por proporcionarme las herramientas que necesito para desarrollarme tanto como persona como profesional.

Que este agradecimiento llegue al cielo como un pequeño testimonio de mi fe y agradecimiento. Que Dios y mis ángeles continúen bendiciendo mi camino y el de aquellos a quienes quiero.

Tabla de contenidos

Introducción.....	14
Capítulo primero Referentes metodológicos y teóricos.....	18
1. Metodología de la investigación.....	19
2. Contexto y participantes	19
3. Los participantes del estudio	21
4. Técnicas de recolección de datos	24
5. Marco teórico	24
Capítulo segundo El programa “Yo Leo”: Análisis e interpretación de datos	40
1. Antecedente del Programa “Yo leo”	40
2. Cierre de las bibliotecas públicas	41
3. Gobierno de Lenín Moreno (2017-2021)	44
4. Análisis del Programa “Yo Leo”	47
4.1. Plan de implementación	50
4.2. Implementación en la escuela	55
5. Recomendaciones.....	61
6. Recomendaciones para mejorar la calidad de la redacción académica	64
Capítulo tercero Propuesta.....	66
Lista de referencias.....	82

Introducción

La lectura, uno de los ejes más importantes en esta sociedad, adquiere una relevancia aún mayor en la infancia, pues es durante los primeros años de vida escolar, dónde se gesta el gusto por la lectura, la comprensión de textos y la capacidad de análisis crítico, habilidades que no solo impactan en el desempeño académico de las personas, sino también en el desarrollo integral de los individuos. En este contexto, el programa “Yo Leo” emerge con el objetivo de ser una herramienta destinada a potenciar este proceso formativo, en el que se promueve la participación activa de los estudiantes. En este contexto, es indispensable analizar este proceso, comprender los aportes y desafíos que este programa ha significado, desde la perspectiva del docente y con base a los resultados obtenidos hasta el momento. Esta mirada analítica permitirá identificar las fortalezas y debilidades de esta propuesta, para poder editarla de mejor manera. Por lo tanto, este estudio se propone explorar la percepción de los docentes sobre el Programa “Yo Leo” y su impacto en el comportamiento lector de los estudiantes, con el objetivo de enriquecer las prácticas pedagógicas y contribuir al desarrollo de un entorno escolar propicio para el fomento de la lectura en la infancia.

El escenario educativo actual enfrenta numerosos desafíos, entre los cuales muchas personas destacan cómo la creciente entrada al mundo digital disminuye, significativamente, en los estudiantes el interés por la lectura. Algunos investigadores sostienen, sin embargo, que el problema de la resistencia a leer y a escribir que manifiestan los estudiantes se debe a que no les enseñaron de buena manera ni a leer ni a escribir. Ante este panorama, el Programa “Yo Leo” emerge como una respuesta diseñada para ayudar a los docentes a motivar a los niños y niñas, introduciéndoles en el mundo de la lengua escrita, donde la lectura se presenta no solo como una actividad académica, sino como una fuente de placer y descubrimiento personal.

La metodología propuesta por el Programa “Yo Leo”, según su guía, se caracteriza por tener un enfoque participativo y lúdico, lo que representaría un cambio paradigmático respecto a los métodos tradicionales de enseñanza de la lectura. Este enfoque, según la literatura pedagógica, ha demostrado ser particularmente eficaz en la motivación de los estudiantes, al proporcionarles experiencias de lectura que son tanto significativas como gratificantes. Este nuevo enfoque propone que, mediante actividades que incluyan juegos,

lecturas grupales e individuales, y el uso de tecnologías educativas, se promueva una atmósfera de aprendizaje dinámico y atractivo.

La importancia de cultivar hábitos de lectura, en etapas tempranas, es un principio ampliamente reconocido en el campo de la educación. Los beneficios asociados con la lectura regular abarcan desde el enriquecimiento del vocabulario hasta la mejora en la comprensión lectora, habilidades críticas y creativas, y un mayor rendimiento académico en general. En este sentido, quiero averiguar si el Programa “Yo Leo” se alinea con los objetivos educativos más amplios, y si contribuye significativamente al desarrollo integral de los estudiantes.

Trayectoria de investigación: trabajo de campo

La trayectoria de investigación en el trabajo de campo que buscó analizar los aportes del programa “Yo Leo” en el comportamiento lector de los estudiantes, de Segundo de Básica de una institución fiscal urbana, exigió de una metodología detallada y un análisis profundo. En la etapa inicial de preparación y diseño de la investigación, se emprendió una revisión profunda y sistemática de la literatura pertinente a la didáctica de la lengua escrita. Este proceso meticuloso tuvo como objetivo entender de manera comprensiva las teorías y los estudios previos que abordan la enseñanza de la lectura y su influencia en el comportamiento lector de los estudiantes.

El marco teórico se estableció como el esqueleto conceptual del estudio, integrando el debate actual de la academia, con respecto a la nueva definición de lectura y escritura y su didáctica. Se revisaron experiencias latinoamericanas de campañas en favor de la lectura en Perú, Colombia y Chile, desde el Ministerio de Educación.

Se seleccionó una muestra representativa de 3 docentes de Segundo de Básica y 1 autoridad. Las preguntas abiertas permitieron a los entrevistados expresar libremente sus pensamientos y proporcionaron datos cualitativos sobre las percepciones que tenían con respecto a la lectura y escritura, su enseñanza y sus criterios sobre los efectos de la campaña en el comportamiento lector y el entorno educativo. Las entrevistas también ayudaron a identificar factores contextuales y personales que podrían influir en la relación entre la campaña y el comportamiento lector.

En el contexto educativo, estos hallazgos tienen implicancias profundas. Por un lado, destacan el grado de eficacia de la campaña Yo leo, y por otro, permite identificar

dónde están los nudos problemáticos que tienen los docentes y las instituciones, para que la enseñanza de la lengua escrita logre su objetivo. Es decir, que los estudiantes usen satisfactoriamente a la lectura y escritura como una herramienta para conocer el mundo y participar en la sociedad.

Sobre la base de estos hallazgos, se formularon recomendaciones específicas para futuras campañas de fomento a la lectura, pues esta investigación permitió identificar lo que los docentes necesitan para ser agentes proactivos de la lectura y escritura. Es decir, el análisis del programa “Yo Leo” reconoció las fortalezas y las debilidades que tienen los docentes, a la hora de enseñar a leer y escribir. Con estos resultados se podrá diseñar una propuesta de capacitación a nivel nacional. Asimismo, estos resultados apuntan hacia la necesidad de políticas educativas que promuevan y financien programas de lectura, reconociendo a la lectura como una herramienta fundamental para el desarrollo y el enriquecimiento cultural.

Hipótesis

Es fundamental reconocer la iniciativa del Ministerio de Educación con su campaña “Yo Leo”. Sin embargo, considerar que los docentes pueden cambiar sus prácticas únicamente al leer los objetivos y la metodología de la campaña, sin cuestionar sus concepciones sobre el rol de los educadores, los estudiantes, el contexto, y sin redefinir los conceptos de leer y escribir, es una visión simplista que omite un aspecto esencial de la educación: la interrelación entre teoría y práctica.

La teoría es clave para modificar y mejorar la práctica educativa. Tanto el Ministerio, como las autoridades educativas y los propios docentes, tienden a concebir el “saber hacer” de los maestros como simples técnicas que se aplican sin reflexión ni cambios en sus creencias sobre lo que significa enseñar. En otras palabras, las percepciones y creencias de los docentes influyen de manera decisiva en sus prácticas de enseñanza de la lengua escrita. Estas no se transforman simplemente con la implementación de un programa como “Yo Leo”, sin una reflexión profunda sobre los significados de leer y escribir y sus didácticas.

Mi postura es que, para lograr una verdadera innovación educativa, es crucial que los docentes reflexionen profundamente sobre estos conceptos y su relación con sus prácticas diarias. Solo de esta manera el programa “Yo Leo” podrá tener un impacto significativo y duradero en el ámbito educativo. Lejos de adoptar una postura acusatoria,

esta investigación busca generar un espacio de reflexión y diálogo constructivo, con el propósito de iluminar las dificultades que enfrentan muchos docentes para transformar sus prácticas de enseñanza de la lectura y escritura, utilizando metodologías activas, tal como lo propone el enfoque de “Yo Leo” para la enseñanza de la lengua escrita.

Pregunta general

¿Cómo aporta el Programa “Yo Leo” en el comportamiento lector de los estudiantes de segundo grado de Educación General Básica de la Escuela de Educación Básica “Ciudad de San Gabriel” desde la perspectiva del docente?

Objetivos específicos

1. Analizar los marcos teóricos y metodológicos que sirven de referentes para analizar el Programa “Yo Leo”.
2. Analizar la propuesta “Yo Leo”, desde las percepciones y creencia de los docentes y su aplicación en la escuela.
3. Desarrollar una propuesta para la inclusión de la lectura y escritura en las diversas asignaturas del currículo.

Capítulo primero

Referentes metodológicos y teóricos

En este capítulo se expone detalladamente el enfoque metodológico y el marco teórico que sustentan la investigación enfocada en los aportes del programa “Yo Leo” en el comportamiento lector de los estudiantes de segundo de básica de la Escuela de Educación Básica “Ciudad de San Gabriel”. A través de un exhaustivo análisis de literatura académica centrada en estrategias de fomento a la lectura y su impacto en el proceso educativo, se ha logrado obtener una visión ampliada sobre la complejidad de este estudio y la dinámica de su desarrollo.

Tal como se planteó en la introducción, la hipótesis de este estudio radica en que la poca comprensión lectora y del desinterés por la lectura de los estudiantes no se origina en una incapacidad inherente hacia la misma, sino en la insuficiente valoración y metodología aplicada por los docentes respecto al significado y la importancia de la lectura en la vida cotidiana y académica. Para verificar si esta hipótesis era la correcta, se emprendió la investigación, recabando datos sobre las percepciones, creencias y prácticas de autoridades y docentes respecto a la lectura, con el objetivo de conocer si las prácticas lectoras implementadas, en el marco del programa “Yo leo”, afectaron positivamente el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

Este proceso de indagación ha sido crucial para descubrir aspectos fundamentales sobre la institución en estudio, que es un prototipo de las escuelas públicas urbanas del Ecuador, y la concepción y enseñanza de lectura y de la escritura de los docentes. Esto ha permitido no solo identificar las dificultades y brechas existentes, sino también las prácticas lectoras efectivas en el aula y su influencia en el aprendizaje de los estudiantes. La información recolectada es de vital importancia, ya que facilita la localización precisa de los obstáculos en el camino hacia la mejora del comportamiento lector y, a su vez, ofrece una base sólida para una intervención educativa más dirigida y efectiva.

Además, los hallazgos de esta investigación proporcionarán una perspectiva crítica y específica por parte de los actores educativos sobre el estado actual de la lectura dentro del contexto escolar. Esto no solo enriquecerá el debate académico sobre las metodologías de enseñanza de la lectura, sino que también aportará con descubrimientos valiosos sobre lo que debe tener una propuesta que desee incidir en una transformación de

la práctica de los docentes. Es así que esta investigación permitirá no solo entender mejor las dinámicas actuales alrededor de la lectura en el ámbito educativo, sino también formular estrategias de intervención que promuevan un cambio positivo en la cultura lectora de otras instituciones fiscales.

1. Metodología de la investigación

La presente investigación se enmarca en un diseño cualitativo de estudio de caso, cuyo objetivo es analizar la influencia del programa “Yo Leo”, propuesta por el Ministerio de Educación, en el comportamiento lector de los estudiantes de segundo año de básica. Este análisis se llevó a cabo desde la perspectiva de los docentes de la Escuela Fiscal de Educación Básica “Ciudad de San Gabriel”, situada en el Cantón Quito.

Según el Ministerio de Educación, todas las instituciones educativas debían implementar el programa “Yo Leo”. Sin embargo, no hubo ninguna capacitación ni inducción a los objetivos de la propuesta como tampoco a la metodología de aplicación. Se publicó un documento, en el marco de la política educativa “Juntos Leemos”, que describía los objetivos del programa “Yo leo” y se dejó a los docentes y subdirectores que lo implementaran a su buen arbitrio. Es por esto, que la exploración de las percepciones y experiencias de los docentes con respecto a la implementación de este programa, como mandato del Ministerio de Educación, es clave e importante, porque revelan la posición que tienen los docentes al respecto. Conocer cuáles fueron las estrategias utilizadas, y los resultados obtenidos en el comportamiento lector de los estudiantes, sin una mediación directa del Ministerio de Educación, es un importante insumo para propuestas a futuro.

Para recoger los datos de las docentes y de la subdirectora de la institución, se utilizaron la entrevista y la observación de clase. Se entrevistó a las tres docentes que trabajan con segundo año y a la subdirectora. Se realizaron observaciones directas en el aula. De esta manera, se obtuvo una información clave que fue analizada en este trabajo.

2. Contexto y participantes

La Escuela Fiscal de Educación Básica “Ciudad de San Gabriel”, situada en el Cantón Quito, en el barrio de Solanda, ubicada en el sur de Quito es caracterizada por su diversidad. La comunidad escolar está compuesta principalmente por hijos/hijas de trabajadores de clase baja, muchos de los cuales se dedican al comercio ambulante o trabajan en los mercados cercanos a la institución o en tareas de limpieza. Hay pocas

familias en las que sus progenitores son profesionales en áreas de servicios, como contadores, abogados, licenciados, peluqueros y otros roles similares. Esta mezcla de contextos laborales contribuye a una comunidad escolar diversa, donde las experiencias y expectativas educativas varían ampliamente. Esta es una realidad socioeconómica muy extendida en las instituciones públicas del país, aporta características identitarias únicas, y también plantea desafíos específicos.

Se seleccionaron tres cursos de segundo año de básica como el foco principal del estudio debido a que este grado es una etapa crítica en el desarrollo de las habilidades lectoras. En este nivel, los estudiantes tienen el primer acercamiento formal a la lectura; se les enseña a “leer y a escribir”, lo cual permite evaluar cómo los docentes transformaron su práctica con el programa “Yo Leo” y constatar si ésta ha influido en la consolidación de la fluidez lectora y la comprensión de los estudiantes.

Estudios anteriores y recomendaciones de expertos en educación como Jeanne Chall, Marie Clay y Keith Stanovich, entre otros, sugieren que las intervenciones tempranas son más efectivas para desarrollar habilidades lectoras. Estos investigadores han proporcionado una base sólida de evidencia que respalda la idea de que la enseñanza de la lectura y la escritura en los primeros años de educación es crucial para el desarrollo de un perfil lector y escritor competente a lo largo de la vida. En Latinoamérica, Emilia Ferreiro (1997), en su texto *Alfabetización: Teoría y práctica*, afirma: “El aprendizaje de la lectura y la escritura en los primeros años de vida escolar es fundamental para el desarrollo cognitivo y académico de los niños”. En otro libro, *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, Ferreiro y Ana Teberosky (1979) señalan que: “Es crucial que los niños desarrollen una relación positiva con la lectura desde una edad temprana, ya que esto influirá en su disposición para aprender y en su éxito académico futuro”.

Estas razones fundamentadas me han llevado a que centre esta investigación en el segundo grado de Educación General Básica (EGB). Los resultados de muchas investigaciones afirman que desarrollar una comprensión lectora en segundo grado tiene un impacto directo en el rendimiento académico general, ya que los estudiantes que adquieren habilidades lectoras sólidas en estas edades, y están mejor preparados para enfrentar los desafíos académicos en los grados posteriores.

Otra de las razones por las que centré mi investigación en segundo año de EGB es que soy docente de este nivel, y veía en el programa “Yo Leo” el potencial para identificar y abordar dificultades lectoras que enfrentan los estudiantes en esta etapa. Estas

dificultades no siempre se deben a una falta de capacidad, sino a que los niños provienen de contextos donde la lectura y la escritura no están presentes en su vida cotidiana. Entonces, al focalizar mi investigación en el segundo año, tendría la oportunidad valiosa para detectar e implementar estrategias de intervención, antes de que estas dificultades se conviertan en barreras académicas insoslayables a futuro. De esta manera, podría prevenir rezagos significativos y fomentar un desarrollo lector sólido desde una edad temprana.

Por otro lado, los estudiantes de segundo grado suelen ser muy receptivos a nuevas estrategias y actividades de lectura. Analizar la campaña en este nivel me permitió observar cómo estas nuevas estrategias de lectura son aceptadas y adoptadas por los estudiantes en una etapa donde están muy abiertos al aprendizaje. En segundo grado, el currículo y las expectativas de aprendizaje son más homogéneas que en grados superiores, donde las diferencias en el nivel de madurez y conocimientos previos pueden ser más pronunciadas. Esto facilita un reconocimiento más uniforme de la influencia de la campaña.

3. Los participantes del estudio

La Escuela de Educación Básica “Ciudad de San Gabriel” cuenta con cuatro paralelos de segundo año, cada uno con treinta estudiantes. Como se mencionó anteriormente, soy docente en uno de estos paralelos. Para este estudio de caso, he seleccionado a las tres docentes que trabajan en los otros paralelos de segundo año. La relación que mantengo con mis colegas es excelente, y es esta amistad y confianza lo que me ha permitido explorar en profundidad sus creencias y percepciones sobre la enseñanza de la lengua escrita y el Programa “Yo Leo”.

Mis tres colegas son profesionales de la educación. Dos tienen grado de maestría en Educación Básica de la Universidad Estatal de Milagro la tercera es Licenciada en Educación Primaria de la Universidad de Guayaquil. Las tres colegas han sido docentes de segundo año durante cinco años. No están muy a gusto en esta situación, porque piensan que el trabajo es más complejo que el de otros años de básica, pues manifiestan que “hay que enseñar a leer”, y consideran difícil.

La subdirectora encargada, tiene una maestría en Educación Básica de la Universidad Estatal de Milagro. Ella fue, hace algunos años, docente de segundo año de básica años, y en la entrevista mencionó propuestas pedagógicas entorno a la enseñanza

de la lectura y escritura, aunque, igual que las colegas, considera que esta enseñanza no es fácil, pero, piensa que con entusiasmo y predisposición se puede lograr grandes cosas.

Las entrevistas se realizaron a través de Zoom debido a que, en el mes de diciembre, los docentes no tuvimos vacaciones, aunque los estudiantes sí. Estaban de vacaciones por Navidad. Durante este período, el trabajo de los docentes se centró en tareas administrativas. Aproveché esta situación para llevar a cabo entrevistas individuales con mis colegas y con la subdirectora. Las entrevistas se llevaron a cabo en dos sesiones, ya que en el primer encuentro mis colegas estaban muy nerviosas, preocupadas por la posibilidad de “quedar mal”. Pienso que esta aprensión de mis colegas hacia la entrevista se debe a la falta de reflexión sobre sus prácticas en el aula. Este temor, creo, surge porque no tienen una comprensión clara o justificada de por qué emplean ciertos métodos o estrategias. Esta falta de reflexión y capacidad para explicar sus elecciones pedagógicas hace que se sientan vulnerables, ya que temen no poder defender sus prácticas ante mis preguntas. En la primera sesión realizada hubo un acercamiento que duró 25 minutos con cada docente entrevistado, se inició la conversación con preguntas sobre el estado de ánimo para responder dudas e inquietudes sobre la entrevista, posteriormente se inició con las preguntas de sus experiencias de aprender a leer y escribir donde manifestaron con nostalgia su aprendizaje, recordaron a sus maestras de primaria quienes utilizaban un método silábico y leían sin comprender los textos así como, la importancia de la caligrafía para tener una letra muy legible, sus amistades de antaño, las travesuras que marcaron su vida en un momento para en la actualidad esto ser su vocación y formar parte del grupo de maestras y maestros comprometidos en el proceso de enseñanza aprendizaje de la sociedad. Han recopilado algunas estrategias que han sido de gran utilidad al momento de impartir sus clases, entre sonrisas y sentimientos encontrados. También manifestaron que la educación antes era más rígida y los padres de familia daban valor a los maestros por la labor que realizaban en sus actividades. En la actualidad dichos comentarios han sido modificados, ya que ahora los maestros pueden ser exigentes con los estudiantes por la situación de denuncias y la destitución de los cargos dando lugar a un desinterés en toda la comunidad educativa. Continuando con la conversación una de las docentes manifiesta tener el hábito de leer diariamente textos de superación personal y novelas románticas, mientras que las otras docentes leen información relevante y artículos necesarios para impartir sus clases.

En la actualidad los docentes no utilizan caligrafía al momento de redactar sus documentos y han optado por el uso de Tics. Esto provoca el empobrecimiento del vocabulario, omisión de las palabras y el diálogo entre pares.

En la segunda sesión de 45 minutos con cada docente se continuo con la entrevista sobre su trabajo docente las dificultades que deben enfrentar al tener una población heterogénea con estudiantes de necesidades educativas como autismo, hiperactividad, discapacidad intelectual, y el entorno social que influye en el proceso de aprendizaje.

Aplican estrategias individuales como pictogramas, dramatización de personajes, tarjetas, audios, material del entorno y experiencias personales para sus clases. Para enseñar a leer aplican las etapas de lectura: prelectura, lectura y pos lectura relacionadas con el fonema que enseñan cada semana con actividades de comprensión lectora esto lo realizan en la hora de animación a la lectura, empleando hojas de trabajo y textos que entrego el Ministerio de Educación que titula, Sembrando a través de la palabra que se enmarca en el pueblo afro ecuatoriano y Leer ¡enciende tu imaginación!, mismo que está vinculado con las asignaturas del subnivel al parecer son textos complejos para el año de básica y por tanto no son utilizados en su totalidad, en vista que no se socializo al uso y manejo adecuado de estos textos.

En lo que refiere al Programa “Yo Leo” es una excelente iniciativa que tiene como objetivo promover la lectura entre los estudiantes. Sin embargo, su éxito depende en gran medida de su implementación efectiva en el aula, que está estrechamente ligada a la capacitación del personal docente, recursos y materiales oportunos. Pero lastimosamente se observó desmotivación de las docentes no tienen las herramientas y conocimientos necesarios para llevar a cabo el programa ven la implementación como una carga adicional, las actividades de lectura se reducen a tareas mecánicas y poco significativas sin la capacitación adecuada, como leer en voz alta sin comprender o realizar actividades aisladas sin un objetivo claro, crear una biblioteca del aula con libros no acordes a las edades que no interesa a los estudiantes.

La entrevista realizada a la subdirectora encargada tenía más confianza en responder las preguntas señalando que de acuerdo a su experiencia como docente y ahora autoridad mira que se debe hacer cambios significativos en cuanto a la pedagogía que utilizan en la hora de animación a la lectura con actividades más divertidas que motiven a los estudiantes a leer por placer, al contestar preguntas resalta que existe falta de socialización por parte del ministerio ya que solo emiten disposiciones para cumplir y las

instituciones deben emplear estrategias metodológicas en ocasiones obsoletas o a su vez que no son las mejores, además existe docentes que no realizan las disposiciones emitidas.

Las observaciones de aula las realicé en los tres paralelos seleccionados en la hora de animación a la lectura que tiene una duración de 45 minutos cabe recalcar que esta hora es institucional los días martes a la primera hora para las dos jornadas y se logró observar el contexto y las interacciones dentro del aula, se recolecto datos de actividades planificadas. Los elementos observados fueron: Experiencia: presenta dinámica, objetivo, pictogramas la docente lee un cuento. Reflexión: plantea preguntas de lo escuchado. Conceptualización: identifica personajes, elementos. Aplicación: dibuja lo que más le llama la atención, responden hoja de trabajo.

Esto permitió recolectar información sobre la práctica docente dentro del aula y el comportamiento de los estudiantes relevante al analizar los datos.

4. Técnicas de recolección de datos

Para recopilar la información necesaria, se utilizarán las siguientes técnicas:

Entrevistas semiestructuradas. Este tipo de entrevistas según Hernández Sampieri (2014) “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información”. Se entrevistó a las tres docentes responsables de los cursos seleccionados. Estas entrevistas se centraron en las percepciones sobre el programa “Yo leo”, las estrategias implementadas y los cambios observados en los hábitos de lectura de los estudiantes. Se entrevistó a la subdirectora de la escuela, para obtener una visión general sobre la implementación del programa “Yo leo”, su efectividad y los desafíos enfrentados.

Observación de aula. Esta es una técnica de investigación cualitativa ampliamente utilizada en el campo de la educación. Consiste en la observación sistemática y detallada de las interacciones que ocurren en un aula de clase, con el objetivo de recopilar datos sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. Anguera (1992): la define como “un método de investigación que consiste en la observación sistemática de hechos que se producen en un contexto natural con el fin de describirlos, analizarlos e interpretarlos”.

5. Marco teórico

La revisión de la literatura pedagógica se centró en explorar enfoques que prioricen la inclusión y la equidad social en el ámbito educativo. Tras un análisis exhaustivo de diversos enfoques pedagógicos, llegué a la conclusión de que el enfoque

sociocultural es el más adecuado para estos objetivos. Esto se debe a que el enfoque sociocultural, desarrollado por teóricos como Vygotsky, enfatiza la importancia del contexto social y cultural en el proceso de aprendizaje. Este enfoque reconoce que el conocimiento se construye de manera colaborativa y que el aprendizaje es profundamente influenciado por las interacciones sociales y las experiencias culturales de los estudiantes. Además, promueve una educación que valora la diversidad, fomenta la participación y proporciona estrategias para abordar las desigualdades, lo cual es esencial para garantizar que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades para alcanzar su máximo potencial.

Este marco teórico que escogí deliberadamente tuvo el objetivo de proporcionar a la investigación una base conceptual robusta que permitiera comprender, en profundidad, el acto de leer y escribir más allá de la simple decodificación de textos. Este enfoque permitió construir un marco referencial que sitúe a la lectura y a la escritura dentro de un contexto más amplio de interacciones sociales, culturales y políticas, reconociendo que estas habilidades se desarrollan y se nutren a través de la participación en prácticas sociales significativas. Así, el programa “Yo Leo” se analiza no solo como un programa de fomento de la lectura, sino como una estrategia integral que busca transformar la relación de los estudiantes con el texto, promoviendo un acercamiento más crítico, reflexivo y disfrutable hacia la lectura.

La revisión teórica se enfocó, por tanto, en desentrañar cómo el enfoque sociocultural en la enseñanza de la lectura y la escritura contribuye a la equidad social, al permitir que todos los estudiantes, independientemente de su origen socioeconómico o cultural, tengan la oportunidad de desarrollar plenamente sus competencias lectoras y escritoras. Este marco sostiene que la lectura y la escritura son prácticas socioculturales que se aprenden mejor cuando se integran de manera significativa en la vida de los estudiantes, reconociendo y valorando sus experiencias, conocimientos previos y contextos culturales.

Este referente teórico sirvió no solo para orientar y contextualizar el estudio, sino también para guiar la interpretación de los resultados, proporcionando un marco crítico que respaldó la importancia y la urgencia de adoptar prácticas pedagógicas que fomenten una cultura lectora activa y participativa en la institución educativa.

Al final, el enfoque sociocultural adoptado en esta investigación pretendió iluminar el camino hacia una comprensión más holística y humana de la lectura y la

escritura, subrayando la necesidad de que la enseñanza de estas competencias trascienda el ámbito puramente académico para convertirse en una práctica social enriquecedora y transformadora, capaz de abrir nuevas avenidas de expresión, comprensión y cambio social para los estudiantes de Segundo de Básica en el contexto urbano y fiscal.

Definición de la lengua escrita desde el enfoque sociocultural

Uno de los pilares teóricos de las metodologías activas es el enfoque sociocultural propuesto por Vygotsky (1979). Esta teoría, desarrollada por el psicólogo ruso Lev Vygotsky, resalta la importancia de los contextos sociales y culturales en el desarrollo individual. Según este enfoque, tanto el aprendizaje como el crecimiento personal se generan a partir de la interacción social y la participación en prácticas culturales. Vygotsky afirmaba que el aprendizaje es un proceso colaborativo en el que las personas adquieren conocimientos mediante el contacto con individuos más experimentados, como padres, profesores o compañeros. Este proceso, conocido como “andamiaje”, implica brindar apoyo temporal durante tareas complejas, retirando progresivamente dicho apoyo a medida que el aprendiz desarrolla sus habilidades y gana confianza.

En el ámbito educativo, la teoría sociocultural concibe la enseñanza como un proceso colaborativo en el que el docente actúa como un guía activo en el aprendizaje de los estudiantes. Su rol principal es crear un ambiente rico en experiencias, interacciones y herramientas que faciliten la construcción compartida del conocimiento. En este enfoque, el docente:

1. **Fomenta la interacción social:** Fomenta la colaboración entre los estudiantes, promoviendo el intercambio de ideas, el trabajo en equipo y la discusión conjunta. Brinda oportunidades para el diálogo y la resolución colaborativa de problemas.
2. **Ofrece andamiaje:** Brinda apoyo estructurado y progresivo a medida que los estudiantes progresan en su aprendizaje. Brinda asistencia cuando es necesario, pero fomenta la autonomía a medida que los estudiantes desarrollan nuevas habilidades.
3. **Crea contextos significativos:** Diseña actividades que se conectan con la vida cotidiana de los estudiantes y los contextos culturales, haciendo que el aprendizaje sea más relevante y conectado con su realidad.

4. Promueve la reflexión: Alienta a los estudiantes a reflexionar sobre su proceso de aprendizaje, cuestionar, pensar críticamente y comprender cómo construyen su conocimiento a través de la interacción social y cultural.
5. Adapta la enseñanza: Reconoce la diversidad entre los estudiantes y ajusta las estrategias y los métodos para satisfacer las necesidades particulares y culturales de cada estudiante.

En este enfoque, el aprendizaje se desarrolla a partir de interacciones sociales, donde los estudiantes participan en actividades junto a personas más experimentadas. Los docentes actúan como expertos dentro de la comunidad educativa, ofreciendo apoyo, orientación y retroalimentación a medida que los estudiantes superan diferentes desafíos. El papel del docente es ajustar gradualmente el nivel de ayuda y dificultad a medida que el estudiante gana confianza y habilidades, al tiempo que hace visible el conocimiento que los estudiantes adquieren a través de sus experiencias sociales.

Además, la teoría sociocultural enfatiza la importancia de utilizar herramientas culturales, como el lenguaje y las tecnologías, para comprender el entorno y adquirir habilidades. Según este enfoque, el aprendizaje debe ser contextualizado, lo que significa que debe tener lugar en entornos relevantes y significativos para el estudiante. En lugar de aprender de forma aislada o en entornos irreales, el aprendizaje situado se centra en la inmersión del estudiante en situaciones reales o simuladas que reflejen el contexto en el que aplicará lo aprendido.

Este enfoque enfatiza la relación directa entre lo que se enseña y su aplicación en contextos específicos, reconociendo que tanto el entorno como las condiciones influyen en gran medida en cómo se adquieren, retienen y aplican los conocimientos y habilidades. Un ejemplo de esto se puede ver en la Institución Ciudad de San Gabriel, una escuela pública cuyos estudiantes provienen en su mayoría de familias dedicadas al comercio. En este contexto, el contenido curricular debe estar alineado con esta realidad social. Los ejemplos, casos y actividades que utilicen los docentes deben estar vinculados con la vida cotidiana de los estudiantes, integrando el conocimiento escolar con las prácticas y tradiciones de su comunidad.

Además, los docentes pueden aprovechar los recursos locales, como los de carácter natural, histórico, cultural o social, utilizándolos como herramientas pedagógicas. Esto hace que el aprendizaje sea más relevante y significativo para la vida cotidiana de los estudiantes. De acuerdo con el enfoque de aprendizaje situado, esta

conexión con la realidad fomenta una comprensión más profunda y favorece una aplicación más efectiva del conocimiento, en contraste con el aprendizaje de conceptos abstractos o fórmulas desconectadas del entorno real.

El aprendizaje situado enfatiza la relevancia del entorno, así como los aspectos sociales y culturales que rodean el proceso de aprendizaje, viéndolo no solo como una acumulación de información, sino como una integración dentro de una comunidad de práctica. Según este enfoque, el desarrollo cognitivo se produce mediante la participación activa en experiencias prácticas. Las personas no solo reciben datos, sino que construyen su conocimiento participando en actividades significativas, dentro de comunidades que promueven la colaboración y la interacción constante. La cognición, en este caso, se ve influenciada por los factores sociales y culturales del entorno en el que se produce el aprendizaje. Las reglas, valores, costumbres y herramientas de una comunidad determinan cómo se procesa la información y se genera el conocimiento.

Este enfoque también subraya la importancia de transferir y aplicar el conocimiento en situaciones similares a aquellas en las que fue adquirido, garantizando que lo aprendido no solo se memorice, sino que se comprenda y se utilice de manera efectiva en contextos auténticos y relevantes.

En conclusión, el aprendizaje situado destaca que la cognición y el aprendizaje no son procesos independientes de la mente, sino que están profundamente vinculados al contexto, las interacciones sociales y el entorno en el que se desarrollan. El desarrollo cognitivo ocurre y se aplica dentro de escenarios concretos, resaltando la importancia de la experiencia práctica y la interacción social en la formación del conocimiento. Este enfoque proporciona una base sólida y coherente para las metodologías activas, dotándolas de un sentido práctico y contextualizado.

La lengua escrita, desde el enfoque sociocultural, se entiende como una construcción social compleja que trasciende la simple transcripción de palabras en un papel. Este enfoque considera que la lectura no solo es una habilidad cognitiva individual, sino también una práctica cultural y social que se desarrolla y adquiere significado dentro de un contexto específico (Nieves 2020). La lengua escrita, por lo tanto, es vista como un instrumento de mediación cultural que permite la transmisión de conocimientos, tradiciones y valores de una generación a otra, facilitando la interacción social y la participación activa en la sociedad.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje de la lengua escrita se concibe como un proceso dialéctico en el que el individuo construye su conocimiento a través de la interacción con otros y con el entorno cultural en el que está inmerso. Esto implica que la enseñanza de la escritura debe ir más allá del enfoque fonético y gramatical, integrando las prácticas de lectura y escritura en situaciones significativas que reflejen el uso real de la lengua en diversos contextos sociales y culturales. Así, se promueve un aprendizaje situado que vincula el desarrollo de habilidades escritas con las experiencias y necesidades reales de los estudiantes (Quesada y Hernández 2020).

El enfoque sociocultural subraya la importancia de la zona de desarrollo próximo (ZDP) en el aprendizaje de la lengua escrita, un concepto que se refiere a la distancia entre el nivel actual de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver un problema sin ayuda, y el nivel de desarrollo potencial, alcanzado cuando el problema se resuelve bajo la guía de un adulto o en colaboración con pares más capaces (Valaez y González 2020). Esta noción resalta el papel crítico del andamiaje, es decir, del apoyo ajustado que el educador proporciona al estudiante para facilitar su avance hacia niveles más complejos de comprensión y uso de la lengua escrita.

En este contexto, la interacción social se convierte en el motor del aprendizaje de la escritura, donde el diálogo, la colaboración y el intercambio de ideas juegan un papel fundamental. La lengua escrita, así entendida, se convierte en una herramienta de pensamiento crítico y creativo, que permite a los individuos reflexionar sobre su entorno, organizar sus ideas y expresar su identidad (Bonilla et al. 2021). Este enfoque pone énfasis en la necesidad de crear ambientes de aprendizaje ricos en textos y oportunidades de escritura que fomenten la exploración y el debate, permitiendo a los estudiantes desarrollar su voz propia a través de la escritura.

La concepción sociocultural de la lengua escrita también reconoce la diversidad lingüística y cultural como un recurso valioso para el aprendizaje. En lugar de percibir las variedades lingüísticas y los dialectos como obstáculos para la adquisición de la escritura estándar, este enfoque las considera como puntos de partida enriquecedores para explorar la riqueza y complejidad de la lengua. Al valorar las experiencias lingüísticas y culturales de los estudiantes, se promueve un sentido de pertenencia y se potencia su motivación por aprender y utilizar la lengua escrita de manera significativa.

La alfabetización, dentro del marco sociocultural, se entiende como un proceso continuo que abarca no solo el aprendizaje inicial de leer y escribir, sino también el

desarrollo progresivo de habilidades de lectura y escritura críticas a lo largo de la vida. Este proceso implica la capacidad de utilizar la lengua escrita para fines variados, incluyendo la obtención de información, el disfrute personal, la participación ciudadana y la comunicación efectiva en diferentes ámbitos de la vida social y profesional. Así, la alfabetización se convierte en una herramienta esencial para el empoderamiento individual y colectivo, facilitando el acceso a oportunidades educativas, laborales y culturales (Acosta 2023).

El enfoque sociocultural, por lo tanto, demanda una reevaluación de las metodologías tradicionales de enseñanza de la lengua escrita, promoviendo prácticas pedagógicas que sean inclusivas, reflexivas y contextualizadas. Esto implica diseñar actividades de aprendizaje que reflejen la naturaleza social de la escritura, fomenten la colaboración entre pares, y conecten el aula con la comunidad y el mundo más amplio (Álvarez y López 2019). Al hacerlo, se prepara a los estudiantes no solo para que sean consumidores críticos de textos, sino también para que sean productores competentes de discursos escritos que reflejen sus ideas, valores y aspiraciones.

La evaluación de la lengua escrita, desde esta perspectiva, se centra en el progreso y el desarrollo individual del estudiante, considerando el contexto y el propósito de la escritura. Las prácticas evaluativas deben ser auténticas, es decir, deben reflejar situaciones reales de uso de la lengua escrita, y deben proporcionar retroalimentación constructiva que guíe el aprendizaje y la reflexión del estudiante sobre su práctica escrita. Esto contrasta con enfoques más tradicionales de evaluación que se centran exclusivamente en la corrección formal y descontextualizada de los textos (García 2024).

A continuación, voy a resaltar los conceptos esenciales que definen al enfoque sociocultural, y que son clave para su didáctica:

La lengua escrita como práctica social

En este enfoque, la lectura y la escritura se conciben como actividades intrínsecamente vinculadas a los contextos culturales, sociales y políticos en los que se desarrollan. Esta perspectiva sostiene que los significados derivados, por ejemplo, de la lectura no se encuentran únicamente en el texto, sino que emergen de la interacción entre el lector, el texto y el contexto socio-cultural. Por tanto, la lectura como práctica social implica un proceso activo de construcción de significados, en el cual el lector no solo interpreta el texto a la luz de sus conocimientos y experiencias previas, sino que también

lo hace en función de las convenciones y expectativas de la comunidad a la que pertenece (Carrión y Moreira 2021).

Este enfoque subraya la importancia de considerar los diversos propósitos y funciones que la lectura cumple en la vida social. Leer no es solo una herramienta para adquirir información o conocimientos, sino también una manera de participar en prácticas culturales, establecer relaciones sociales y formar identidades (Campos y Guacho 2022). En este sentido, la lectura contribuye a la integración de los individuos en su comunidad, permitiéndoles acceder a las tradiciones culturales, participar en el diálogo social y ejercer su ciudadanía de manera informada y crítica.

La lectura como práctica social también reconoce la diversidad de textos y prácticas lectoras que existen en diferentes contextos sociales. Los textos no se limitan a los materiales impresos tradicionales, como libros o periódicos, sino que también incluyen una amplia gama de documentos digitales, multimedia e hipermedia (Acosta 2023). Asimismo, las prácticas lectoras varían según los grupos sociales, las disciplinas académicas y los contextos culturales, reflejando distintas maneras de interpretar, valorar y utilizar los textos.

La enseñanza de la lectura, desde esta perspectiva, implica fomentar la conciencia de los estudiantes sobre cómo las prácticas lectoras están modeladas por factores sociales y culturales. Esto incluye desarrollar habilidades para analizar críticamente los textos, reconociendo los puntos de vista, los valores y las ideologías que estos reflejan o promueven. Al mismo tiempo, se promueve el respeto y la valoración de la diversidad textual y cultural, preparando a los estudiantes para navegar y participar en una sociedad caracterizada por la pluralidad y el cambio (Bonilla et al. 2021).

La lectura como práctica social destaca el rol del diálogo y la colaboración en el desarrollo de habilidades lectoras. En el aula, las discusiones grupales sobre textos ofrecen oportunidades valiosas para que los estudiantes compartan interpretaciones, cuestionen supuestos y construyan colectivamente el significado (Guiz 2023). Estas interacciones no solo enriquecen la comprensión de los textos, sino que también fomentan habilidades sociales y comunicativas esenciales para la participación activa en la sociedad.

En este contexto, la biblioteca escolar adquiere un nuevo significado, no solo como un repositorio de recursos, sino como un espacio social donde se promueven la exploración, el intercambio y la construcción colectiva de conocimientos. La biblioteca se convierte en un centro de aprendizaje comunitario que facilita el acceso a una diversidad

de textos y apoya la realización de actividades de lectura que reflejan y responden a los intereses y necesidades de los estudiantes (García 2024).

La promoción de la lectura en la comunidad extiende la práctica lectora más allá de los límites del aula, involucrando a las familias, bibliotecas públicas y otros actores sociales en el fomento del hábito lector. Estas iniciativas comunitarias reconocen que la motivación para leer se fortalece cuando la lectura se percibe como una actividad valiosa y relevante en la vida cotidiana de las personas.

La tecnología digital juega un papel fundamental en la reconfiguración de la lectura como práctica social en el siglo XXI. Las herramientas digitales y las plataformas en línea ofrecen nuevas formas de acceso, producción y distribución de textos, lo que permite la emergencia de comunidades lectoras virtuales donde los participantes pueden compartir experiencias y perspectivas. Este entorno digital amplía las posibilidades para la lectura colaborativa y el diálogo intercultural, superando las barreras geográficas y temporales.

La lengua escrita como práctica cultural

La concepción de la lectura y de la escritura como prácticas culturales se basa en la idea de que estas actividades trascienden los simples actos de codificar y decodificar símbolos para convertirse en un fenómeno profundamente arraigado en el tejido social y cultural de una comunidad. Desde esta perspectiva, leer se convierte en una ventana a través de la cual los individuos pueden explorar, comprender y participar en las culturas y sociedades a las que pertenecen. La lectura, así entendida, actúa como un medio para la transmisión de valores, creencias, historias y conocimientos que constituyen la esencia de una comunidad. Al sumergirse en textos diversos, los lectores no solo adquieren información, sino que también experimentan diferentes formas de ver y estar en el mundo (Álvarez y López 2019).

Este enfoque cultural de la lectura implica reconocer que las prácticas lectoras varían significativamente entre diferentes grupos y comunidades, reflejando la diversidad de experiencias humanas. La selección de materiales de lectura, los propósitos atribuidos a la lectura y las maneras en que se comparte e interpreta la información leída están profundamente influenciados por el contexto cultural (Ávila 2023). Por lo tanto, promover la lectura en cualquier ámbito educativo requiere de una sensibilidad hacia la multiculturalidad y un compromiso con la inclusión de voces y perspectivas diversas.

Esto no solo enriquece la experiencia lectora, sino que también fomenta el respeto y la apreciación por la diversidad cultural.

En el ámbito educativo, el abordaje de la lectura como práctica cultural exige que los currículos y las estrategias pedagógicas se diseñen de manera que reflejen y valoren la pluralidad de experiencias culturales de los estudiantes. Integrar literatura y textos que representen una amplia gama de contextos culturales y sociales permite a los estudiantes ver su propia realidad reflejada en las aulas, al tiempo que les ofrece oportunidades para explorar mundos distintos al suyo (Plaza y Zambrano 2021). Esta aproximación educativa no solo enriquece su comprensión lectora, sino que también les ayuda a desarrollar una conciencia global y empática.

La promoción de la lectura como práctica cultural también implica crear espacios en los que los estudiantes puedan compartir y dialogar sobre sus experiencias lectoras. Las discusiones en grupo sobre libros y textos proporcionan un foro para el intercambio de interpretaciones y perspectivas, fomentando un entendimiento más profundo de la diversidad humana. Estos diálogos pueden ser especialmente poderosos cuando los textos abordan temas de justicia social, equidad y derechos humanos, ya que invitan a los estudiantes a reflexionar sobre su propio lugar en el mundo y su capacidad para actuar como agentes de cambio (Alfaro et al. 2021).

Además, la lectura como práctica cultural reconoce el papel fundamental de las familias y las comunidades en el desarrollo de hábitos lectores. Las tradiciones orales, las historias familiares y las prácticas culturales específicas ofrecen contextos ricos y significativos para la lectura. Por tanto, las escuelas pueden fortalecer las prácticas lectoras al conectar con las culturas lectoras de las familias y comunidades de los estudiantes, reconociendo y valorando las diversas maneras en que la lectura se manifiesta fuera del entorno escolar.

El enfoque cultural de la lectura también enfatiza la importancia de la literatura y los textos como vehículos para la preservación de la memoria histórica y la identidad cultural. A través de la lectura, las generaciones más jóvenes pueden conectarse con las historias y experiencias de sus antepasados, entendiendo mejor su propio lugar dentro de una continuidad histórica y cultural. Este proceso de conexión a través del tiempo y el espacio subraya el poder de la lectura para construir puentes entre el pasado, el presente y el futuro (Hoyos y Gallego 2017).

La tecnología digital y los nuevos medios han transformado las prácticas culturales de la lectura, expandiendo las posibilidades para el acceso y la participación. Las plataformas en línea ofrecen espacios para la creación y el intercambio de contenido lector que trascienden las barreras geográficas, permitiendo la formación de comunidades lectoras virtuales (Maldonado y Montenegro 2020). Esta democratización del acceso a la lectura desafía a los educadores a integrar estas nuevas prácticas en sus enfoques pedagógicos, reconociendo la lectura digital como una parte válida y enriquecedora de la cultura lectora contemporánea.

Al considerar la lectura como una práctica cultural implica un compromiso con el fomento de un amor por la lectura que vaya más allá de las exigencias académicas. Cultivar lectores apasionados y críticos significa ofrecer experiencias de lectura que no solo sean educativas, sino también placenteras y emocionalmente resonantes. Al hacerlo, se asegura que la lectura se valore como una parte integral de la vida humana, enriqueciendo la experiencia individual y colectiva de navegar por el mundo.

Lectura y la escritura como prácticas plurales

La lectura y escritura como prácticas plurales se entiende como un enfoque que reconoce la multiplicidad de formas, propósitos y contextos en los que se realizan. Este enfoque subraya la idea de que no existe una única manera de leer, sino una diversidad de prácticas lectoras que varían según las necesidades, intereses y contextos culturales de cada individuo (Nieves 2020). Desde esta perspectiva, la lectura se concibe como una actividad dinámica y adaptable, capaz de abarcar desde el análisis crítico de textos complejos hasta el placer derivado de la narrativa ficcional, reflejando la riqueza y la complejidad de la experiencia humana.

En el ámbito educativo, adoptar una visión de la lectura como práctica plural implica diseñar estrategias didácticas que reconocen y valoran esta diversidad. Los educadores son llamados a crear ambientes de aprendizaje en los que se fomente una amplia gama de prácticas lectoras, desde la lectura analítica y reflexiva hasta la lectura por disfrute y exploración personal (Maldonado y Montenegro 2020). Este enfoque busca desarrollar habilidades lectoras versátiles en los estudiantes, preparándolos para interactuar con una variedad de textos y contextos a lo largo de su vida.

La práctica plural de la lectura también enfatiza la importancia de ofrecer a los estudiantes una variedad de textos que representen distintas culturas, géneros y perspectivas. Al exponer a los alumnos a una rica diversidad textual, se promueve un

entendimiento más amplio y profundo del mundo, se fomenta la empatía y se aprecian las diferencias culturales. Este enfoque plural busca cultivar lectores críticos y reflexivos que puedan apreciar la complejidad y la pluralidad de las voces y experiencias humanas (Vital 2017).

Además, la lectura como práctica plural reconoce y se adapta a las diferencias individuales en los estilos y preferencias de lectura. Algunos estudiantes pueden sentirse atraídos por la literatura, mientras que otros pueden preferir textos informativos odigitales (Acosta 2023). Entender y honrar estas preferencias personales es clave para motivar a los estudiantes y para promover un compromiso duradero con la lectura. Los educadores deben, por tanto, ser flexibles y creativos al proponer actividades de lectura, asegurando que cada estudiante encuentre caminos que resonan con sus intereses y necesidades.

La implementación de la lectura como práctica plural en las aulas también implica el uso de metodologías que permitan a los estudiantes no solo consumir sino también producir textos. Esto significa fomentar actividades que inviten a la escritura creativa, la crítica literaria o la investigación, permitiendo a los estudiantes expresarse y explorar sus propias ideas a través de la lectura y la escritura (Carrión y Moreira 2021). Este enfoque activo y participativo enriquece la experiencia lectora y potencia el desarrollo de habilidades comunicativas y analíticas.

En este marco, la discusión y el diálogo juegan un papel fundamental. La lectura como práctica plural se nutre del intercambio de ideas y perspectivas entre los estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje colaborativo. Las discusiones en clase sobre diferentes textos y temáticas pueden abrir espacios para el debate, la reflexión y el cuestionamiento, elementos esenciales para el desarrollo de un pensamiento crítico y para la construcción de una comprensión más rica y matizada de los textos (Bernardo y Zayas 2016).

La tecnología y los medios digitales ofrecen nuevas dimensiones a la práctica plural de la lectura. La accesibilidad a una amplia gama de recursos en línea y formatos digitales amplía el alcance de las prácticas lectoras, permitiendo a los estudiantes explorar intereses específicos y conectarse con comunidades lectoras globales (García 2024). Los educadores pueden aprovechar estas herramientas para diversificar aún más las experiencias de lectura y para integrar prácticas lectoras digitales en el currículo.

El enfoque plural de la lectura también considera críticamente los desafíos y barreras que pueden enfrentar los estudiantes en su desarrollo como lectores (Guiz 2023).

Esto incluye reconocer y abordar las dificultades de lectura, así como las disparidades en el acceso a materiales y recursos de calidad. Una práctica lectora inclusiva y equitativa busca superar estos obstáculos, garantizando que todos los estudiantes tengan la oportunidad de participar plenamente en la riqueza de experiencias que la lectura ofrece.

La evaluación dentro de un enfoque de lectura pluralista requiere métodos que capturen la amplitud y profundidad de las prácticas lectoras de los estudiantes. Esto significa valorar no solo la comprensión textual, sino también la capacidad de los estudiantes para interactuar con los textos de manera crítica y creativa (Santos 2020). Los educadores deben buscar formas de evaluación que reflejen el valor de la diversidad lectora y que reconozcan los logros individuales dentro de este espectro amplio de prácticas.

La lectura como práctica plural se entiende como un compromiso continuo con el crecimiento y la exploración. Este enfoque invita a los educadores y estudiantes a ver la lectura no como una tarea a completar, sino como un viaje de descubrimiento constante, lleno de posibilidades infinitas. Al fomentar una cultura lectora que celebra la diversidad, la creatividad y la curiosidad, se prepara a los estudiantes para navegar y contribuir a un mundo cada vez más complejo y conectado.

Didáctica de la lengua escrita desde el enfoque ideológico sociocultural

La didáctica de la lengua escrita desde un enfoque ideológico sociocultural enfatiza la comprensión de la escritura no solo como una habilidad técnica, sino como una práctica social que está profundamente influenciada por el contexto cultural, político y económico en el que se desenvuelven los individuos. Este enfoque sostiene que la enseñanza de la lengua escrita debe trascender la mera transmisión de normas gramaticales y ortográficas para abordar cómo los textos reflejan y perpetúan valores, creencias e ideologías específicas. Al reconocer la escritura como una forma de acción social, la didáctica se orienta hacia el desarrollo de competencias críticas en los estudiantes, permitiéndoles no solo producir textos efectivos, sino también analizar y cuestionar las prácticas discursivas en diversos contextos (Álvarez y López 2019).

En este marco, el papel del docente se transforma en el de un mediador cultural, cuya tarea es facilitar el acceso de los estudiantes a las prácticas letradas de su comunidad y más allá, introduciéndolos en el uso social y político del lenguaje escrito. Los educadores, desde esta perspectiva, deben estar preparados para guiar a los estudiantes a través de una variedad de textos, mostrándoles cómo el lenguaje puede ser utilizado tanto para

empoderar como para oprimir, y cómo puede servir como un medio para la participación ciudadana activa (Alfaro et al. 2021). Este enfoque requiere que los docentes posean un conocimiento profundo de la sociolingüística y una comprensión crítica de la sociedad en la que enseñan.

La selección de textos en el aula, bajo este enfoque, se convierte en una herramienta pedagógica clave. Los materiales de lectura deben ser elegidos no solo por su calidad literaria o informativa, sino también por su capacidad para provocar el análisis y la reflexión crítica sobre cuestiones sociales, culturales y políticas (Pang et al. 2019). Esto implica incluir textos que presenten una diversidad de perspectivas y que reflejen las experiencias y realidades de todos los estudiantes, promoviendo un diálogo inclusivo y crítico en el aula.

La escritura, desde este enfoque ideológico sociocultural, se enseña como un medio de expresión personal y como una herramienta para la intervención social. Los estudiantes son alentados a ver la escritura como una forma de participar en conversaciones más amplias dentro de su comunidad y la sociedad en general, utilizando sus textos para abogar, argumentar y persuadir (Paredes et al. 2023). La enseñanza de la escritura, por lo tanto, incluye el desarrollo de habilidades para argumentar de manera efectiva, para abordar audiencias diversas y para utilizar el lenguaje de manera ética y responsable.

La evaluación en este enfoque trasciende la corrección de errores superficiales para enfocarse en la capacidad del estudiante para emplear la lengua escrita de manera significativa y crítica en diversos contextos (Moreno y Mateus 2018). Las estrategias de evaluación consideran la reflexión personal del estudiante sobre su proceso de escritura, su habilidad para interactuar con una variedad de géneros y su comprensión de la escritura como una práctica social que puede influir en la realidad.

La didáctica de la lengua escrita, desde un enfoque ideológico sociocultural, también implica una reflexión continua sobre la propia práctica docente. Los educadores son invitados a cuestionar y reflexionar sobre sus creencias y suposiciones acerca de la lengua, el aprendizaje y la enseñanza, reconociendo cómo estos aspectos están influenciados por contextos socioculturales más amplios (Hoyos y Gallego 2017). Este proceso reflexivo es esencial para crear entornos de aprendizaje que sean verdaderamente inclusivos y críticos.

El trabajo colaborativo juega un papel fundamental en la didáctica de la lengua escrita desde este enfoque. Se promueve la construcción colectiva de conocimientos a través de proyectos colaborativos que invitan a los estudiantes a investigar, escribir y dialogar sobre temas de relevancia social y cultural. Estas actividades fomentan el sentido de agencia y compromiso de los estudiantes con su aprendizaje y su comunidad.

Capítulo segundo

El programa “Yo Leo”: Análisis e interpretación de datos

Para analizar los datos recogidos sobre la percepción de los docentes de segundo año de EGB de la Escuela de Educación Básica “Ciudad de San Gabriel” respecto al programa “Yo Leo” y su influencia en el comportamiento lector de los estudiantes, es fundamental comenzar con un examen detallado de los documentos que describen los objetivos y los resultados que el Ministerio de Educación del Ecuador espera de la implementación de este programa.

Es importante tener en cuenta que el programa “Yo Leo” tiene una historia y un contexto; no surge como un fenómeno aislado. La preocupación constante de los diferentes gobiernos y ministros de educación por mejorar los niveles de lectura en Ecuador se refleja en diversas estrategias implementadas a lo largo del tiempo, como campañas de lectura, ferias del libro y programas de alfabetización, entre otros.

1. Antecedente del Programa “Yo leo”

Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura. Esta fue una campaña nacional, que nació como un proyecto personal del escritor Iván Egüez y que luego, en el año 2001, solicitó el respaldo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. El 23 de abril de 2002 el presidente de la República Dr. Gustavo Noboa Bejarano, lo inauguró oficialmente. Según la información de la página: ¿Quiénes somos? - Campaña de Lectura Eugenio Espejo dice:

es una iniciativa ciudadana que busca mejorar el comportamiento lector de los ecuatorianos. No recibe fondos públicos y se maneja mediante la autogestión y a través de la asociación con diversas entidades. Sus líneas básicas de acción son la edición y distribución masiva de libros, la capacitación a mediadores de lectura, la difusión de la literatura nacional en el extranjero y la reflexión teórica sobre el tema de la lectura. Forma parte de la Corporación Eugenio Espejo por el Libro y la Cultura. (Campaña de Lectura Eugenio Espejo 2016).

La Campaña Nacional Eugenio Espejo editó más de 4.000.000 de libros que fueron distribuidos mediante medios impresos como: El Universo, La Hora, Vistazo, Diario manabita, Los Andes, Diario La Verdad, entre otros organismos. En la primera

etapa la Campaña suscribió convenios con universidades, municipios, con la Conferencia Episcopal y con la UNE.

Esta campaña tuvo una segunda etapa, que fue desde el 2004 al 2007. Para esta segunda etapa fue el Ministerio de Educación que le concedió el aval, sin ningún apoyo económico, pero la campaña se involucró más con la educación. Se capacitaron, también a un gran número de mediadores de lectura en 5 provincias del país, a profesores delegados de 60 colegios de la provincia de Pichincha y a 500 bibliotecarios del SINAB. También, convocaron a cursos semi presenciales para mediadores y promotores de lectura a través de los centros de la Universidad Técnica Particular de Loja.

En la tercera etapa de esta campaña que fue desde el 2008 a 2011, se realizó el Plan Comunitario de Lectura como política pública, con la participación de actores sociales e institucionales de la Sierra y la Costa, mediante talleres facilitados por el equipo central.

Lamentablemente, en una entrevista realizada al escritor y director de la campaña, Iván Egúez, por Diario el Comercio, en enero del 2021, expresó que la pandemia les afectó grandemente y las actividades de mediación de la lectura que debieron estar ligadas al sector educativo no funcionaron porque "... desde hace mucho tiempo atrás la lectura no es una prioridad dentro de la planificación del Estado". Esta respuesta confirma que el Ministerio no involucró a las escuelas en esta propuesta, aunque tuvo su aval.

Según Egúez, en la entrevista antes mencionada, la campaña Eugenio Espejo tenía posibilidades de sobrevivencia hasta junio del 2021.

2. Cierre de las bibliotecas públicas

Durante la Campaña "Eugenio Espejo", el 11 de febrero de 2014, el entonces ministro de educación, Francisco Velasco, mediante Acuerdo Ministerial 23-14, el Ministerio de Educación dispuso la liquidación del Sistema Nacional de Bibliotecas (SINAB) creado en 1987. Esta decisión ha sido nefasta para la promoción de la lectura en el Ecuador, pues si bien, el objetivo del cierre de las bibliotecas fue mejorarlas, estas nunca se volvieron abrir.

En este contexto se desarrolla, en el 2018, esta vez desde el Estado, el Plan Nacional de Promoción del Libro y la Lectura José de la Cuadra llevado adelante por el Ministerio de Cultura y Patrimonio, como ente rector, a través del IFAIC (Instituto de Fomento a las Artes, Innovación y Creatividad), en estrecha articulación con el Ministerio

de Educación y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, como coordinador sectorial, junto a otras instituciones como el Ministerio Coordinador de Desarrollo Social, el Ministerio de Turismo, el Ministerio de Defensa Nacional, la Secretaría Nacional de Comunicación, la Secretaría de Educación Superior, Ciencia Tecnología e Innovación, el Plan Toda Una Vida, el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, los Gobiernos Autónomos Descentralizados, la Cámara Ecuatoriana del Libro y las universidades públicas de las Artes (UArtes) y de Educación (UNAE), entre otras, así como las diversas iniciativas privadas e independientes del sector del libro y la lectura.

El Plan Nacional de Promoción del Libro y la Lectura José de la Cuadra tuvo por objetivo “Facilitar el acceso al libro y la lectura, a través del fomento a la libre creación, la difusión del patrimonio literario y de los saberes ancestrales, para elevar el acceso al conocimiento cultural y científico” (Plan Nacional de Promoción del Libro y la Lectura José De La Cuadra 2017) Esta propuesta fue suscrita por el entonces ministro de educación Fander Falconí, entre otros y el escritor Edgar Allan García fue su director.

Según el documento que explica los objetivos y estrategias de la Campaña José de la Cuadra ya citado, El Plan Nacional de Promoción del Libro y la Lectura 2018-2021 se justifica, por el bajo índice de lectura de las y los ecuatorianos y critica el no desarrollo de la creatividad de la innovación de los programas de estudio:

ya no pueden ser autoritarios, unívocos o memorísticos, tampoco reducirlos al simple desarrollo profesional; por el contrario, deben ser multidisciplinarios, creativos y productivos. Sin embargo, al momento de pensar en el desarrollo humano integral, todo lo anterior no es suficiente, pues se requiere que esta nueva educación sea menos pragmática y más humana. Para que este salto cualitativo sea posible, uno de los mejores recursos de que disponemos es la lectura, no solo para conocer más y tener un mayor nivel de consciencia, sino también como disfrute y recreación. (Plan Nacional de Promoción del Libro y la Lectura José de la Cuadra 2017)

Hago cita a este texto, porque este Plan “intuye” que la manera cómo se enseña a leer o cómo está concebida la lectura en la escuela, debe cambiar.

Ante el cierre de las bibliotecas públicas, el Ministerio de Educación, dirigido por Freddy Peñafiel, decide, en el año 2016, impulsar la creación de las bibliotecas escolares. En la “Guía de funcionamiento de las Bibliotecas Escolares Abiertas”, con apoyo de la OEI, el objetivo de esta estrategia de las bibliotecas escolares es la de “brindar espacios a la comunidad educativa en general a través de servicios de calidad con información, atención y actividades significativas para fomentar el gusto por la lectura, aportando a la formación de ciudadanos autónomos, críticos, capaces de leer y de satisfacer necesidades,

gustos personales y fortalecer su relación con otros”. Es decir, las bibliotecas escolares debían apoyar y facilitar la consecución de los objetivos del currículo. Este plan estuvo dirigido para las Unidades Educativas del Milenio, abiertas a toda la comunidad. Esta estrategia diferenció lo que son las “bibliotecas escolares” y lo que llamó “espacios de lectura”. Las bibliotecas se encuentran en las instituciones con más de 1.000 estudiantes, en cambio para las que tienen menos estudiantes les corresponde los “espacios de lectura”. La diferencia radica en el tiempo de atención a la comunidad y en el número de libros que ofrecía.

Si bien esta iniciativa fue importante, porque comprende que la lectura es un aprendizaje intencional, cultural y no biológico:

las personas nos llegan solas a la lectura y a la escritura. Un niño se transforma en un lector competente a través de una serie de experiencias que le permiten incorporar prácticas y nociones que le permitirán participar de la lectura. En muchos casos, el interés por la lectura nace del encuentro de un niño o de un joven con un adulto que supo recomendarle el libro indicado en ese momento. Quienes se convierten en personas lectoras suelen crecer en un ambiente donde al menos una persona sea un lector habitual que converse con frecuencia sobre lo que lee, o que disponga de libros. Mientras más oportunidades los adultos den al niño para que adquiera esta familiaridad con la lectura y la escritura, más oportunidades tendrá para desempeñarse adecuadamente en el futuro. Por esto, la calidad de estas experiencias tiene importancia desde la más temprana edad. (Guía de funcionamiento de las Bibliotecas Escolares Abiertas 2016)

Y también concibió a la lectura como una práctica transversal a todo el currículo, no acompañó de un programa de formación a los docentes. La persona clave de esta estrategia era el bibliotecario, que según la guía era encargado de la motivación, capacitación, gestión de la biblioteca y sobre todo de la transformación de la concepción de lectura y escritura que tienen los docentes. Es decir, era concebido como un ser con “superpoderes”. Lamentablemente, con el cambio de gobierno y con la poca inversión económica en las escuelas y colegios, esta iniciativa no fue implementada en todas las instituciones educativas. “Debido a la pandemia provocada por el Covid-19, las bibliotecas escolares han tenido gran dificultad para ofrecer sus servicios, lo que las ha llevado a operar de modos distintos, desde generar restricciones mínimas hasta el cierre total” (Política Educativa para el Fomento de la Lectura “Juntos Leemos” 2021). Sin embargo, algunas bibliotecas escolares funcionan bajo los lineamientos de la “Guía de bibliotecas escolares”, con el objetivo de generar un espacio de aprendizaje fuera del aula.

En el año 2016, el Ministro de Educación de ese entonces, Fredy Peñafiel, impulsó el proyecto “Fiesta de la Lectura 2016-2017” (EC Ministerio de Educación 2016). Según

palabras del señor ministro, citadas en esta misma nota del Ministerio “La fiesta de la lectura es muy importante, porque no hay nada en el mundo que esté fuera de los libros”.

En el año 2017, en el marco de la campaña José de la Cuadra, el Ministerio de Educación, regentado por Fander Falconí, implementa el programa de lectura “Yo leo”, que nació de la implementación de la “Fiesta de la lectura” y cuyo objetivo es generar estrategias de promoción, animación y mediación de la lectura al interior de la comunidad educativa. “Yo leo” y se constituye como programa en el 2017 (Radio Cuenca 2017), por la necesidad de generar estrategias, metodologías y recursos a través de distintos proyectos y en diferentes espacios que funcionen de acuerdo con el contexto de cada institución educativa. En una nota del Ministerio de Educación, con firma del señor ministro explica las razones por las esta cartera de Estado, junto con el Ministerio de Cultura proponen la campaña para la Lectura YO LEO, y un Plan Nacional de Lectura: “como un proceso permanente, estable y dinámico. En él participarán no solo organismos estatales, como los dos ministerios, sino también los Gobiernos Autónomos Descentralizados (Municipios, Consejos Provinciales, gobiernos parroquiales), las organizaciones sociales (de la comunidad y el barrio), los centros educativos, las entidades privadas y otras que persigan este gran compromiso y responsabilidad en el Ecuador” (EC Ministerio de Educación 2018).

3. Gobierno de Lenín Moreno (2017-2021)

En el gobierno de Lenín Moreno, “en su afán de fortalecer la concepción de la lectura como una herramienta esencial para la adquisición de conocimientos, promueve la institucionalización de una política para el fomento de la lectura “Juntos Leemos”, que se oficializó mediante un acuerdo ministerial, firmado por la ministra Cramer. Esta política, según el texto antes mencionado, “debe contar con proyectos, estrategias, espacios y metodologías que favorezcan la formación de un comportamiento lector en el ámbito educativo y que promuevan una cultura lectora en todas las instituciones educativas y comunidad a nivel nacional”. La intención de hacer al fomento de la lectura una política pública es un gran avance.

El texto, antes mencionado, que describe la política pública “Juntos Leemos” justifica su razón de ser al citar un texto de Rosa María Torres que expresa:

El Ecuador lee poco, lee mal, cree que leer tiene que ver únicamente con libros, no les da importancia a las bibliotecas, tiene débiles competencias digitales y usa Internet

mayoritariamente con fines de entretenimiento antes que con fines educativos y culturales. Cuando se menciona el tema de la lectura, los ecuatorianos piensan inmediatamente en cuántos libros se lee al año. El hecho es que el tema de la lectura no se reduce a cuánto se lee y mucho menos a cuántos libros se lee. Importa no solo cuánto sino cómo se lee (comprensión lectora); no solo cuántos libros se lee sino qué se lee, dónde y en qué soporte (papel, pantalla), por qué y para qué, si se lee por placer o solo por obligación. El país tiene pocos estudios y poca información confiable y actualizada en varios de estos ámbitos; al mismo tiempo, hay información que existe y que la ciudadanía desconoce o no le da importancia (Torres 2020).

Este análisis que hace esta experta en educación lo corroboran otros datos de otras investigaciones a propósito del estado crítico de la lectura y escritura en el Ecuador. Estos resultados que expresan los bajos índices en el hábito lector de los ecuatorianos tienen muchas causas, que van desde limitados hábitos lectores en el hogar y en los ambientes educativos hasta los altos costos de producción y venta de diferentes libros; estas y otras causas se han relacionado con la poca motivación de la población en cultivar un comportamiento lector.

En este mismo texto “Juntos leemos”, del año 2021, se cita un texto del Ministerio de la Cultura que recalca la causa que responde a la pregunta por qué no leen los y las ecuatorianas:

La causa de esta falta de interés obedece a que, en los diversos contextos sociales como la familia y la escuela, no se impulsa la creación de hábitos lectores, debido a que no posee las herramientas y estrategias de mediación lectora que permitan tender un puente de motivación entre la literatura y los potenciales lectores. La falta de interés por la lectura se relaciona con los comportamientos de consumo cultural y el alto costo de los libros: la población tiene una escasa costumbre de adquirir libros, en especial los de literatura, que proporcionan una lectura por placer o superación personal. (EC Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador 2018, 12)

Es decir, el Ministerio está consciente de que los docentes no poseen las herramientas y estrategias de mediación lectora que permitan tender un puente de motivación entre la *literatura* y los potenciales lectores. Ahora bien, este texto también limita a la lectura solo a la literatura, creándose la imagen mental de que enseñar a leer es enseñar a leer textos literarios. Confundir la enseñanza de la lectura con la enseñanza exclusiva de textos literarios limita las competencias lectoras de los estudiantes. La lectura es una práctica transversal que se aplica en múltiples contextos y géneros, desde el análisis de una novela hasta la comprensión de un artículo científico o un manual de

instrucciones o una noticia. La definición de la lectura desde las Nuevas Literacidades es una práctica que está integrada a las interacciones sociales, no es una práctica aislada, que las personas deben tener un espacio para leer, sino debe ser una acción que la incorporamos a todo lo que hacemos. Es esencial que el currículum y la práctica docente aborden esta dimensión de la lectura y se enseñe a leer desde su funcionalidad, ayudando a los estudiantes a desarrollar las estrategias necesarias para enfrentarse con éxito a cualquier tipo de texto que encuentren en su vida diaria o académica.

Durante el gobierno de Lenín Moreno, la ministra de Educación, Monserrat Creamer, retomó el programa “Yo leo”, que fue inaugurado por el ministro Fander Falconí y que, actualmente, es un mandato para ser implementado en todas las instituciones educativas fiscales.

En el gobierno de Guillermo Lasso se enfatizó en la necesidad de que las instituciones educativas desarrollen un Plan Lector, tanto de estudiantes como de docentes. Esta iniciativa se inició con el gobierno de Moreno y lo continuó Lasso (Ministerio de Educación 2019). En el documento que explicita este plan, la Ministra Cramer detalla los libros que se sugiere tengan las escuelas. Para ello se diseñó un documento sobre los “Lineamientos para orientar la selección de libros de lectura” para dicho plan. En este documento se explica qué es un Plan Lector:

Un Plan lector es uno de los modos que tiene cada institución para organizar las lecturas que ofrecerá a sus estudiantes y docentes a lo largo de su permanencia. No constituye una obligación adicional, sino que es una alternativa de planificación interdisciplinaria que contemple la lectura como una actividad significativa, clave en la adquisición del conocimiento. (EC Ministerio de Educación 2023)

El Plan Lector, enfatiza el documento, “no constituye una obligación adicional, sino que es una alternativa de planificación de unidad micro curricular que contemple la lectura como una actividad significativa, clave en la adquisición del conocimiento”. Sin embargo, todos los libros propuestos no están relacionados a las diferentes áreas del conocimiento, sino solo a la literatura. Además, el texto dice que “busca, sobre todo desarrollar las destrezas de lectura de los estudiantes, tal como se perciben en el currículum nacional de lengua y literatura. Sin embargo, puede aportar de manera decisiva en otras actividades institucionales como los 30 minutos de lectura y la Fiesta de la lectura. Esta reducción de la lectura solo a la literatura, hace que los docentes de otras áreas se desentiendan de su enseñanza o de incluir la lectura a su desempeño de aula. Este texto dice, además: “en los 30 minutos de lectura, y en colaboración con docentes de todas

las áreas del nivel de escolaridad, se podría realizar acciones de animación, promoción y mediación de la lectura con los libros escogidos para el plan lector” (EC Ministerio de Educación 2023). Lo mismo ocurre con la Fiesta de la lectura, pues se pide que en esta fiesta se presenten los mejores proyectos desarrollados en el plan lector institucional en cada nivel de escolaridad.

4. Análisis del Programa “Yo Leo”

Para este análisis utilizo el texto sobre el programa Yo Leo, registrado en el anexo 1, del documento “Juntos Leemos” del Ministerio de Educación (EC Ministerio de Educación, 2021). En este documento se explicita el objetivo esencial del Programa “Yo leo”, de esta manera:

El objetivo esencial del Programa “Yo leo” es transformar y fortalecer el comportamiento lector de la comunidad educativa a nivel nacional (estudiantes, docentes, familias y personal administrativo). Con base a lo antes expuesto, el comportamiento lector se comprende como el vínculo, intelectual y emocional, que cada persona construye con la palabra escrita y el acto de leer, a partir de su contexto, su personalidad, sus experiencias, sus temas de interés, sus afinidades y rechazos, es decir, su manera de percibir y comprender la realidad.

Esta visión de la lectura, expresada en este objetivo no reconoce ni las diferencias culturales (Ecuador un país con muchísimas culturas), ni las desigualdades sociales que influyen en la práctica de lectura. Desde el reconocimiento de esta diversidad sociocultural del Ecuador, el comportamiento lector no puede ser definido como un simple vínculo individual e intelectual con la palabra escrita, sino que está profundamente mediado por el entorno social, las relaciones de poder, y las prácticas culturales que varían según las comunidades. Este programa, al enmarcar el comportamiento lector como una construcción individual basada en la personalidad y las experiencias, pasa por alto cómo las estructuras sociales, como la clase, el género, la etnia y el capital cultural, influyen en las oportunidades y en la forma en que se practica y se valora la lectura.

Además, el enfoque del programa podría estar implícitamente promoviendo un modelo único de lectura, posiblemente alineado con normas culturales dominantes, sin reconocer la diversidad de prácticas lectoras que existen en diferentes contextos socioculturales. Esto podría llevar a una homogenización de la práctica lectora, donde las formas alternativas de leer y entender la realidad, que son válidas en otros contextos culturales, se ven marginadas o desvalorizadas.

Creo que una propuesta de didáctica de la lectura debería subrayar la importancia de reconocer y valorar las diversas prácticas de lectura que existen en las diferentes comunidades, y de crear un programa que no solo fortalezca el comportamiento lector de manera individual, sino que también aborde las desigualdades estructurales que afectan el acceso y la valoración de la lectura en distintos contextos sociales.

Por otro lado, la definición de comportamiento lector del programa prioriza la lectura de textos impresos y la construcción de una relación individual y emocional con la palabra escrita, sin incorporar la dimensión digital y multimodal que es cada vez más dominante en la vida de los jóvenes y en la sociedad en general. Desde la perspectiva de las nuevas literacidades, el Programa “Yo Leo” tiene un enfoque restringido en la lectura tradicional y su falta de adaptación a las demandas contemporáneas de literacidad en un mundo digital. Para ser relevante y efectivo, el programa debería integrar y valorar las múltiples formas de literacidad que son esenciales en la sociedad actual.

El primer objetivo específico, como el último, registrados en este documento:

1.- *“Generar espacios para posicionar a la lectura recreativa e investigativa como prácticasocial para la construcción de significados a través de las expresiones artísticas”* y 2.- *“Instaurar a la lectura, recreativa e investigativa, como una práctica social para la construcción de significados, mediante espacios de interacción y diferentes expresiones artísticas”*, también revelan una concepción limitante de la lectura, al considerar únicamente la lectura recreativa y de investigación, dejando de lado otros tipos de lectura como la exploratoria, de estudio, informativa, técnica, crítica, entre otras. La concepción social de la lectura está siempre asociada a una funcionalidad, y esto no se refleja en la definición de lectura propuesta por el programa “Yo Leo”. Además, según los objetivos específicos del programa, la valoración de la lectura parece que quieren lograr, vinculándola únicamente con el arte, sin hacer que los estudiantes reconozcan su funcionalidad práctica. Por ejemplo, primero se debería generar interés o curiosidad por un tema; luego, buscar el texto que pueda satisfacer el interés o curiosidad. Es así, que los estudiantes reconocerán el valor de la lectura como medio para satisfacer estas necesidades. Los estudiantes deberían leer una amplia gama de textos, vinculados a las actividades cotidianas, no solo literarios. Los docentes deberían ofrecer textos desde la lectura de textos digitales hasta las interacciones en redes sociales. Ignorar estas prácticas puede llevar a una visión limitada de lo que significa leer.

Según el documento, GrupoGeard explica que el programa “Yo Leo” engloba cincoproyectos, los cuáles son:

1. *La Fiesta de la lectura*: esta actividad se realiza una vez al año y su objetivo es “generar espacios de encuentros para la comunidad que estén centrados en la lectura, en diversas actividades y en los intercambios de conocimiento” (Grupo Geard 2022). Su ideal principal es demostrar la variedad de metodologías a través de las cuales se puede acercarse a la lectura.
2. *El concurso y la colección “Nuestras propias historias”*: Según el texto citado, Esta estrategia tiene como objetivo que los estudiantes, los maestros, el personal administrativo y los representantes de familia, descubran lo que es la escritura creativa como un mecanismo para relacionar diversos contextos como lo son el social, el histórico, y el político, y que además comprendan que la escritura es un vehículo a través del cual podrán manifestar sus inquietudes y su visión del mundo (Grupo Geard 2022).
3. *El Plan lector institucional*: el objetivo de esta estrategia es introducir la lectura en las aulas de clase como una práctica habitual en todas las asignaturas del currículo. Para la creación de este plan se han generado insumos que facilitan la incorporación de diferentes ejercicios de lectura, tal como material bibliográfico, libros, cuentos, poemas, recopilaciones y guías lectoras (Grupo Geard 2022).
4. La campaña *Yo Leo* (“el libro, la familia y la comunidad”), promovida por el Ministerio de Educación en los centros educativos a nivel nacional, forma parte del *Plan Lector*. Para iniciar el proceso, se introdujo —en los libros de texto de Lengua y Literatura, desde el nivel escolar básico hasta el bachillerato— los acápites de lectura de textos literarios de autores ecuatorianos, latinoamericanos e internacionales. Luego se entregaron libros de literatura para cada año.
5. *La Formación de mediadores de lectura*: esta estrategia es realizada con el fin de afianzar los comportamientos lectores entre docentes de las diferentes asignaturas, ya que estos son considerados como los principales mediadores de sus estudiantes. A través de este proyecto se pretende promover espacios de lectura investigativa y recreativa como instrumento para el desarrollo de habilidades comunicativas (Grupo Geard 2022).

6. *La Red nacional de bibliotecas escolares*: este programa busca apoyar el desarrollo curricular, mediante el acceso a la información necesaria para el proceso de enseñanza y aprendizaje, además de promover la lectura entre estudiantes y el resto de la comunidad educativa a través de la red de bibliotecas (Grupo Geard 2022).

Cabe indicar que la campaña “Yo Leo” solo promociona la lectura literaria, desmereciendo atención otro tipo de lecturas. Esta decisión muestra una concepción estrecha de lo que son la lectura y escritura. Limitar la enseñanza de la lectura solo a la dimensión estética desconecta a los estudiantes de las habilidades lectoras que son esenciales en su vida cotidiana. En un mundo donde la información está en todas partes, es crucial que los estudiantes desarrollen la capacidad de leer y comprender textos informativos y expositivos para estar bien informados y tomar decisiones fundamentadas. Ignorar estos aspectos puede dejar a los estudiantes mal preparados para enfrentar la avalancha de información que encontrarán fuera del aula.

La reducción de la lectura a su dimensión estética puede excluir la riqueza y la diversidad de géneros textuales que existen. Los textos informativos, expositivos, técnicos, y científicos requieren enfoques de lectura específicos y tienen funciones diferentes en la sociedad. Ignorar estos géneros en la enseñanza significa no preparar a los estudiantes para interactuar con una variedad de textos que encontrarán en su vida académica y profesional.

4.1. Plan de implementación

Según la propuesta, su implementación se la debe realizar mediante varias acciones que fomenten la lectura, en las instituciones educativas. Es decir, su implementación requiere la ejecución sucesiva de fases específicas, las cuales deben ser observadas en cada periodo lectivo. Al finalizar estas fases, se llevan a cabo procesos de evaluación anual que facilitan la toma de decisiones para los años siguientes. (EC Ministerio de Educación del Ecuador 2021)

Las fases que contempla la implementación del Programa “Yo Leo” se describen a continuación:

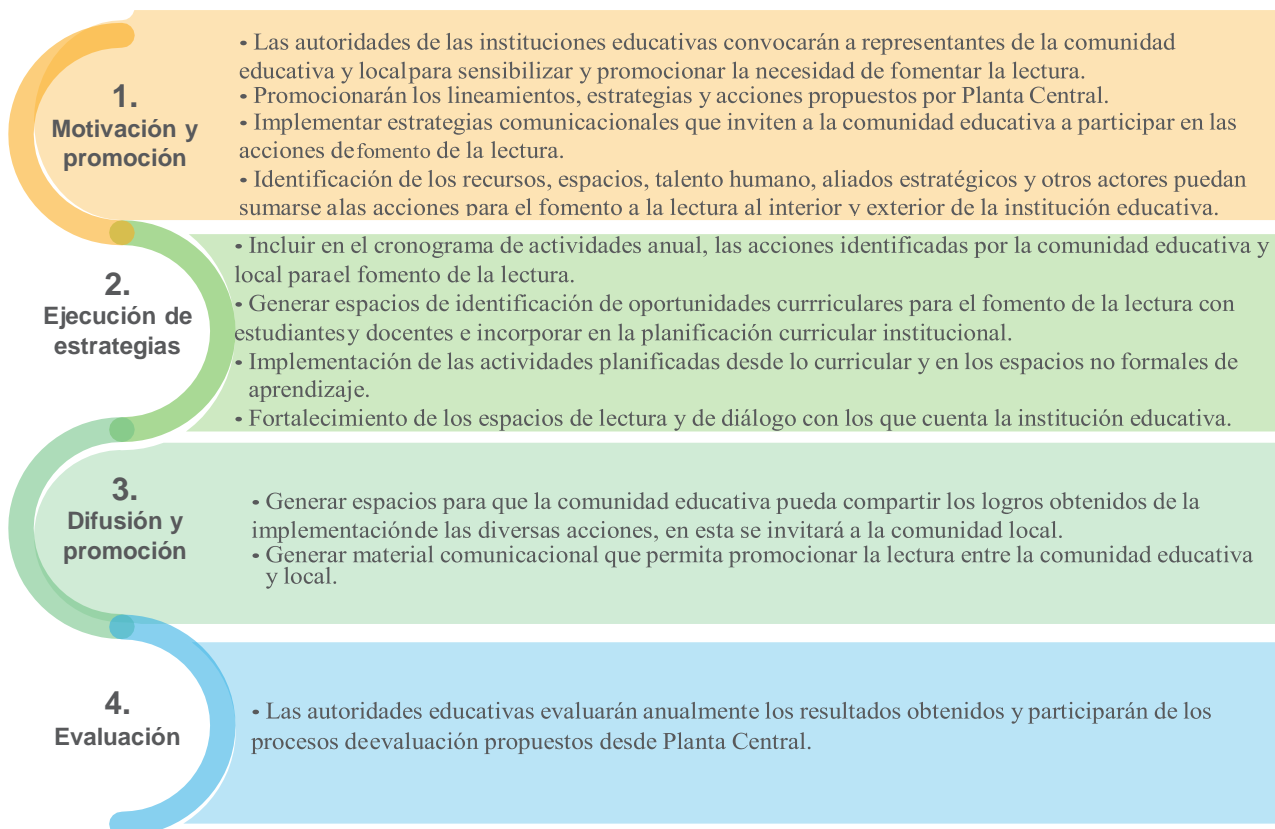


Figura 1. Fases de complementación de la campaña Yo Leo

Fuente: EC Ministerio de Educación del Ecuador (2021)

La propuesta de implementación del proyecto “Yo Leo” por parte del Ministerio de Educación careció de un componente crucial: un proceso integral de capacitación para los docentes. Este es uno de los errores más significativos del programa, especialmente si consideramos que, en el mismo discurso oficial del Ministerio, se reconoció que uno de los principales desafíos era la falta de herramientas conceptuales y procedimentales en los docentes para innovar en la enseñanza de la lectura y escritura (EC Ministerio de Educación 2022). Al no brindar la formación adecuada, se dejó a los educadores sin el soporte necesario para aplicar estrategias efectivas, lo que inevitablemente limitó el impacto potencial del proyecto en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras en los estudiantes (Pérez y Gómez 2021).

La ausencia total de guía y capacitación para los docentes ha perpetuado una visión reduccionista de la enseñanza de la lectura, donde se considera que esta habilidad es simplemente una técnica que se adquiere en segundo grado a través de la mecanización de la correspondencia entre fonemas y grafemas (Smith 2020). En este enfoque, se asume que la comprensión lectora es un proceso automático que surge únicamente de la

repetición y la práctica mecánica, despojando a la lectura de su complejidad y profundidad (Freire 1985).

Esta perspectiva errónea refuerza la creencia de que la lectura es una capacidad innata de la inteligencia que se desarrolla de manera natural, sin necesidad de intervención pedagógica significativa (Jiménez 2019). Se pasa por alto el hecho de que la comprensión lectora requiere un acompañamiento educativo especializado que considere las diversas dimensiones del aprendizaje, más allá de la simple decodificación de palabras (García 2018). Así, se ignora la importancia de fomentar habilidades críticas y reflexivas en los estudiantes, que son esenciales para una lectura verdaderamente comprensiva (Rosenblatt 1978).

En realidad, la lectura es una práctica social y cultural que no puede reducirse a una mera habilidad técnica (Street 1995). Aprender a leer implica interactuar con textos en contextos significativos, lo que requiere un enfoque pedagógico que reconozca la diversidad de experiencias y conocimientos previos de los estudiantes (Barton & Hamilton 1998). Sin una adecuada formación docente, se corre el riesgo de perpetuar un modelo de enseñanza obsoleto que no prepara a los estudiantes para enfrentarse a los desafíos de la comprensión lectora en un mundo cada vez más complejo e interconectado (Gee 2008).

La concepción que los docentes tienen sobre la lectura influye directamente en su práctica pedagógica. Si los educadores perciben la lectura como una manifestación natural de la inteligencia, es probable que no se esfuercen en enseñar a leer de manera efectiva, ya que asumirán que esta habilidad se desarrollará por sí sola, como una extensión inevitable de la capacidad intelectual del estudiante (Vygotsky 1978). Este enfoque pasivo niega la necesidad de un acompañamiento pedagógico y refuerza la idea errónea de que la lectura no requiere una intervención educativa intencional (Bourdieu, 1977).

Por otro lado, si los docentes consideran que la enseñanza de la lectura se basa únicamente en el conocimiento de las letras, su metodología se limitará a la instrucción mecánica y repetitiva de fonemas y grafemas (Medina 2005). Este enfoque reduccionista no aborda la complejidad del proceso lector, ignorando la necesidad de desarrollar habilidades comprensivas, críticas y reflexivas (Snow 2002). En consecuencia, los estudiantes pueden aprender a decodificar palabras, pero carecerán de las herramientas

necesarias para interpretar y dar sentido a los textos en un contexto más amplio (Heath 1983).

En ambos casos, la enseñanza de la lectura resulta deficiente porque las prácticas de aula no reconocen los roles sociales y culturales que la lectura desempeña. La lectura no es solo una habilidad técnica, sino una práctica social que conecta al individuo con su entorno, permitiéndole acceder a conocimientos, construir identidades y participar activamente en la vida comunitaria (Barton 2007). Desconocer este aspecto limita la capacidad del estudiante para interactuar de manera crítica y significativa con los textos y su contexto (Luke & Freebody 1997).

Los docentes, como agentes clave en la enseñanza de la lengua escrita, deben reconocer que la lectura no es un conocimiento innato, sino un aprendizaje “artificial” que requiere una enseñanza estructurada y reflexiva (Lankshear & Knobel 2006). Es fundamental que comprendan que la lectura no se desarrolla de manera natural en todos los estudiantes y que su rol como educadores es crucial para guiar este proceso de aprendizaje de manera efectiva y significativa (Gee 2012).

Es importante que los docentes también reflexionen sobre su propia formación y experiencias educativas. Si ellos mismos fueron producto de una enseñanza deficiente que no abordó adecuadamente la lectura como una práctica social y cultural, es probable que perpetúen esas mismas limitaciones en su propia enseñanza (Bourdieu & Passeron 1977). Solo a través de una autocrítica consciente y una formación continua que desafíe sus concepciones previas, podrán transformar sus prácticas pedagógicas y contribuir al desarrollo de lectores competentes y críticos en un mundo cada vez más complejo (Giroux 1983).

Otro de los grandes problemas que yo reconozco de este Programa “Yo Leo” es que se centra exclusivamente en la literatura, como el tipo de texto principal para la enseñanza de la lectura, lo que representa una visión limitada del potencial educativo de la lectura. Si bien la literatura es una herramienta poderosa para captar el interés de los estudiantes y fomentar su amor por la lectura, esta estrategia subestima la importancia de otros tipos de lecturas, como la informativa, expositiva, crítica y de aprendizaje, que son esenciales para un desarrollo integral del lector. Según Freire (1985), la lectura debe ser un acto de conocimiento y análisis de la realidad, y no puede ser reducida a un solo tipo de texto.

Es fundamental reconocer que la lectura es una fuente de información y conocimiento que trasciende la mera apreciación literaria. Leer no solo es un placer estético, sino también una herramienta para comprender el mundo, desarrollar pensamiento crítico y adquirir nuevos aprendizajes (García 2018). Al limitar la enseñanza de la lectura a la literatura, se corre el riesgo de que los estudiantes no desarrollen las habilidades necesarias para interactuar con otros tipos de textos, lo que puede afectar su capacidad para adquirir conocimientos en diferentes áreas del saber .

Esta restricción también refuerza la noción errónea de que la enseñanza de la lectura es una responsabilidad exclusiva de los docentes de lengua. Sin embargo, todos los profesores, independientemente de su área de especialización, tienen un rol fundamental en la enseñanza de la lectura, ya que cada asignatura presenta su propio conjunto de textos y prácticas lectoras. Como señala Barton (2007), la lectura es una práctica social que debe ser integrada en todos los contextos educativos, no solo en el aula de lengua.

La mayor satisfacción que pueden experimentar los estudiantes al leer proviene de encontrar respuestas a su curiosidad e interés, lo que se logra a través de una amplia de textos, no solo literarios, sino también informativos y expositivos (Jiménez 2019). Sin embargo, al concebir la lectura como una actividad exclusivamente vinculada a la literatura, se pierde la oportunidad de utilizar la lectura y la escritura como herramientas para el desarrollo de conceptos en todas las asignaturas. Esta fragmentación del currículo limita la formación integral de los estudiantes y su capacidad para aplicar habilidades lectoras en contextos variados y reales.

Esta concepción limitada de la lectura se evidencia en ejemplos como los proporcionados por la guía del programa “Yo Leo”. En el área de matemáticas, por ejemplo, en lugar de fomentar la lectura de textos con contenido matemático, se propone un poema en el que se juega con números. Esta aproximación refuerza la idea de que la lectura no es relevante para otras disciplinas, lo que desincentiva a los docentes a integrar la lectura en sus prácticas de enseñanza (Smith 2020). Según Vygotsky (1978), el aprendizaje debe estar contextualizado y relacionado con los contenidos específicos de cada área, lo que subraya la necesidad de una integración real de la lectura en el currículo.

La falta de integración de la lectura en el currículo general no solo marginaliza esta habilidad fundamental, sino que también mantiene a la lectura fuera del aula, desaprovechando su potencial para enriquecer el aprendizaje en todas las disciplinas. La

lectura debe ser entendida como una competencia transversal, una herramienta clave para la construcción de conocimiento y la formación de ciudadanos críticos y reflexivos, capaces de interactuar de manera significativa con la realidad que los rodea (Street 1995).

4.2. Implementación en la escuela

En este acápite, de este capítulo de la tesis, realizaré un diálogo entre los datos obtenidos de las entrevistas y observaciones de aula de la Escuela de Educación Básica “Ciudad de San Gabriel” y la manera cómo el programa “Yo Leo” se implementó en los tres paralelos de segundo año de básica, desde el punto de vista del docente.

En la Escuela de Educación Básica “Ciudad de San Gabriel”, la implementación del programa “Yo Leo” ha sido un proceso marcado por la complejidad, en gran parte debido a los constantes cambios en las autoridades. En el año 2023, las autoridades de la institución, siguiendo un mandato del Ministerio de Educación, establecieron de manera obligatoria que la primera hora pedagógica de los días martes, a lo largo de todo el año escolar, estuviera dedicada a la actividad de “Animación a la lectura”. Esta actividad debía realizarse durante 45 minutos, utilizando los textos proporcionados en el “Kit” escolar que tiene dos textos uno de título “Sembrando a través de la Palabra” cuyo objetivo era sensibilizar a los estudiantes sobre temas de discriminación y exclusión de personas consideradas “diferentes” y el otro texto “¡LEER, enciende tu imaginación!”, este texto, que es una antología parte de una colección de varios autores, incluye contenidos vinculados a distintas materias, con la esperanza de que los docentes lo trabajaran de manera adecuada. Sin embargo, las expectativas de las autoridades no se cumplieron del todo, ya que, aunque se planificaron visitas áulicas para monitorear el avance del programa, estas nunca se realizaron. Los docentes, desde un inicio, se sintieron presionados por el carácter obligatorio del texto y manifestaron su preocupación por el poco tiempo asignado para la actividad, convencidos de que no alcanzarían logros significativos. Pese a sus reclamos, las autoridades no tomaron en cuenta sus observaciones, generando un ambiente de malestar. Como resultado, los maestros llevaron a cabo la implementación de manera obligatoria, pero sin un compromiso real, cumpliendo “como pudieron”.

A pesar de que el Programa “Yo Leo” incluye diversas actividades y estrategias, muchas instituciones educativas lo han reducido a la implementación de “30 minutos” de lectura los días martes, en un intento por cumplir con las directrices ministeriales. En el caso de la Escuela “Ciudad de San Gabriel”, se crearon espacios de “biblioteca” con

textos donados por los padres de familia, aunque las docentes señalaron que estos textos no eran pertinentes. Los materiales donados, en su mayoría, consistían en folletos técnicos, cuentos clásicos sin imágenes y, en algunos casos, la Biblia, ninguno de los cuales respondía a las necesidades pedagógicas del aula ni al perfil lector de los estudiantes.

Aunque las maestras entrevistadas valoraron positivamente la iniciativa del programa “Yo Leo”, hubo críticas notables, especialmente de la profesora A. Según esta docente, el programa no tomó en cuenta a toda la comunidad educativa, limitándose únicamente a los estudiantes. A su juicio, una campaña de promoción de la lectura debe incluir a todos los actores, especialmente a los docentes, quienes en su experiencia no fueron consultados ni capacitados adecuadamente. Además, cuestionó la pertinencia de los textos seleccionados para el segundo año de básica, criticando la falta de imágenes, un elemento clave para captar la atención de los niños. Aun así, la profesora reconoció que la mediación docente es el componente más importante, aunque sugirió que no todos los maestros la practican de manera efectiva, lo que implica que ella misma podría no estar mediando la lectura, para lograr la atención y compromiso de los estudiantes con la lectura.

Durante el proceso de las entrevistas, la profesora B puso en duda la adecuación de las actividades planificadas, al argumentar que no se adecuaban a las características cognitivas y lingüísticas correspondientes a la edad de los niños. En especial, se resaltó la complejidad de las interrogantes formuladas y la necesidad de destrezas de redacción que posiblemente no estén completamente desarrolladas en la totalidad de los estudiantes. Además, se destacó la relevancia de elegir materiales de lectura que sean estimulantes y motivadores para los niños.

La importancia de personalizar los materiales didácticos para satisfacer las necesidades específicas de los estudiantes fue destacada por la profesora C. En esta perspectiva, se explicó que se adaptan cuentos e historias con el fin de abordar los fonemas que los estudiantes están aprendiendo. Esto se logra mediante la formulación de preguntas que contribuyen al desarrollo de la comprensión lectora. Desde su experiencia, esta estrategia posibilita eludir la complejidad de los textos originales y, simultáneamente, potenciar las habilidades de escritura, las cuales son consideradas esenciales para el progreso en la lectura. Además, se hizo mención del empleo del libro “Nacho lee” para llevar a cabo actividades de lectura en grupo.

Aunque la lectura y la escritura son procesos que se complementan mutuamente, es fundamental resaltar que la comprensión lectora requiere habilidades cognitivas que van más allá de simplemente descifrar textos escritos. Las dimensiones que enriquecen la experiencia lectora van más allá de la simple habilidad de escritura pues es la capacidad de inferir, analizar y sintetizar información, así como de relacionar diferentes textos y contextos. La lectura va más allá de simplemente reproducir grafías, ya que implica la construcción de significado. La comprensión de un texto implica la activación de conocimientos previos, el establecimiento de conexiones y la construcción de representaciones mentales. Estas habilidades no se restringen únicamente a la producción escrita como las entrevistadas lo manifiestan.

Cuando se les consultó sobre posibles innovaciones pedagógicas para enriquecer el programa y aumentar el interés de los estudiantes, las respuestas de la docente A carecieron de una reflexión crítica sobre las metodologías utilizadas en el aula. No se consideró que las estrategias empleadas pudieran estar contribuyendo a una disminución en el interés de los estudiantes por la lectura. La actitud de desinterés hacia la estrategia de “30 minutos” semanales de animación a la lectura se hizo evidente en la respuesta de la profesora A, cuando se le preguntó si se había capacitado por su cuenta en los objetivos y estrategias del programa: “Sinceramente no, porque casi siempre proponen maravillas de estrategias que son inalcanzables de aplicar”. Esta respuesta refleja una desconexión entre las propuestas formativas y la realidad de las aulas, ya que, demuestra que las capacitaciones a las que ha asistido no logran involucrar a las docentes ni parten de sus necesidades reales. A modo de solución, la profesora “A” propuso la creación de bibliotecas ambulantes con bibliotecarios que visiten las instituciones educativas y motiven a los estudiantes mediante dramatizaciones de cuentos clásicos, como “Caperucita Roja”. Aunque interesante, esta propuesta revela una tendencia a delegar la tarea de motivar a los estudiantes y otros actores externos, en lugar de asumirla como parte de su rol docente. Además, la estrategia propuesta sigue centrada exclusivamente en la literatura, sin mencionar la importancia de trabajar también con textos no literarios, que constituyen una parte crucial del desarrollo lector de los estudiantes.

Sin embargo, la profesora B también desconoce los objetivos específicos y las recomendaciones detalladas del programa, señaló que esta información, así como la capacitación es escasa por el Ministerio y los recursos necesarios para su implementación, se limitan a las escuelas seleccionadas como plan piloto. Además, resaltó las restricciones

que enfrentan las instituciones fiscales en cuanto a la solicitud de materiales, lo cual dificulta la realización de actividades de lectura más enriquecedoras. Pues propone que se debiese realizar concursos libros leídos, de oratoria, juego de palabras, actividades que involucren a la lectura y escritura para que los niños se motiven. Además, buscar ayuda externa que incentiven a los estudiantes a tener un placer al leer.

Las respuestas de la profesora A reflejan cómo un programa que no comienza con una redefinición de las creencias y percepciones docentes sobre la lectura y la escritura difícilmente puede generar cambios significativos en las prácticas de aula. Durante la entrevista, la profesora A rememoró su propia experiencia de aprendizaje, evocando recuerdos de un entorno autoritario donde el miedo, los gritos y los castigos eran parte habitual del proceso educativo. A pesar de ello, no mostró ninguna crítica hacia estos métodos, considerándolos simplemente como “la manera en que se enseña a leer”. También recordó que su maestra “... me enseñó a rasgar papel, trozar, enrollar, pintar, gatear decía que eso necesitábamos para escribir bien”. En otro momento de la entrevista, sobre cómo aprendió a leer, la profesora A dijo:

mi profesora en ese entonces nos enseñaba con el método silábico, pues ahí sí era el ma me, mi mo mú seguidito y repetíamos planas y planas de palabras y oraciones para leer luego es decir ya tanto repetir nos memorizábamos aunque a veces creo ni entendíamos lo que escribía o leía no existía es conciencia lectora es decir se leía por leersin ninguna intención creo yo [...] pero de esa manera se aprendía en ese tiempo también recuerdo que quien no hacia deberes les pegaba con una vara y también si no escribía o leía.

[...] Algo que siempre recuerdo y lo uso es que había un libro llamado Nacho lee al cual lesacaba el jugo como se dice vulgarmente pues en ese yo aprendí a leer y fue lo mejor es un libro que ha ido de generación en generación, las teníamos en láminas grandes y el libro que nos decía eso deben llevar como la biblia ya que es la ciencia del saber ahora que yo soy docente puedo decir que si lo es pues recuerdo que si aprendí a leer muy bienel Nacho y algunos cuentos. (Profesora A 2023)

Mientras que la profesora B resalta:

yo adquirí el proceso de lectoescritura fue del método silábico, porque nos enseñaban la formación de las sílabas con cada una de las consonantes y luego la unión de estas para formar las palabras, también me acuerdo que tenía un cuaderno de copia donde recortábamos una noticia pegamos y copiaba claro eso lo hice ya cuando sabíamos escribir, aunque creo no leíamos. Leer lo aprendí con el libro Nacho Lee ese era infaltable todos los días lo utilizaba, pero leíamos con pausas y en silabas por ejemplo ma ma me mi ma claro con el pasar de los años fui afianzado y leía fluido pero muchas ocasiones leía por leer y no entendía, los cuentos clásicos siempre los leíamos y en mi casa también tenía muchos cuentos mi mamá me leía en conclusión puedo decir que aprendí a leer con Nacho lee. (Profesora B 2023)

En mi niñez que aprendí a leer mediante el método silábico, sí, pronunciando directo a las sílabas ma me mi mo mu asi como Pa . Mi momú papel pipopú y por ende cada

sílaba que seguir. Y en mi casa, pues llegamos de la escuelita y si tenía pues bastante el apoyo de mi madre y ella me ponía a repasar y ya después a leer poco a poco en periódico. Es así como yo llegué a obtener una lectura fluida. (Profesora C 2023)

Esta falta de cuestionamiento se refleja en su práctica docente actual, donde sigue empleando métodos tradicionales, memorización y repetición, sin considerar los avances pedagógicos modernos. Al ser preguntada si le resultaba difícil enseñar a leer, la profesora A respondió:

¿Sabes qué no? No, no, para mí no, yo creo que ahora que ya tengo la profesión y después de haber seguido cursos y de clases, así como me enseñaron es bueno, porque la primera vez que cogí un segundo de básica, fue terrible y no sabía cómo, pero tuve una buena guía una docente mayor que mí que me indico estrategias tradicionales y memorísticas, y se me hizo muy fácil. O sea, no, no es que me haya complicado claro que el apoyo ahorita ahora de los papás es bastante indispensable el apoyo, porque si ellos no nos apoyan y no me ayudan, pues así habría niños que hasta la fecha no leyeran. Pero sí, para mí sí ha sido fácil, no ha sido complicado el método que yo tengo es el que mismo sigo desde que me enseñaron. Es el que sigo ahora. No lo he cambiado y no se me ha hecho complicado. [...] como te dije antes me gusto cómo mi profesora me enseñó y yo lo practico actualmente igual, porque digo que aprendí a leer memorizando, desde pequeña. También aplico las estrategias que aprendí en la universidad. (Profesora A 2023)

La profesora B dijo:

A mi opinión primero debemos aprender a escribir y de ahí a leer pues pienso de la una depende de la otra insisto que este proceso debe ser acompañado con los padres de familia en la retroalimentación en nuestra escuela la población estudiantil tiene una cultura escasa de lectura es decir sus padres y familiares son de clase baja y eso también influye a que no lean por placer sino por obligación y ahí el desinterés que se va creando desde pequeños. (Profesora B 2023)

La profesora C:

No ya en esta actualidad, pues existe nuevos métodos, nuevas formas, estrategias para poder enseñar a los niños que cojan la lectura de una manera rápida. Sí es cierto que ya no en la actualidad el apoyo de los padres, es importante mucho interés en que sus niños aprendan, pues si algo está fallando algo no, no coge los niños, los padres no están ahí junto a ellos por su trabajo, no tienen el apoyo de ellos, pero nosotros como docentes sí, es muy fácil aplicando pues el método que nosotros hoy lo hacemos por sílabas y las conciencias lingüísticas, es decir, de un todo de lo general a lo particular. Sí, no se me ha hecho difícil. (Profesora C 2023)

Las respuestas de las docentes resaltan la necesidad de una intervención más profunda y estructural en programas como “Yo Leo”, que no solo promueva el uso de estrategias de animación a la lectura, sino que también desafíe y transforme las concepciones que los docentes tienen sobre la lectura y la escritura. Por otro lado, la falta de reflexión crítica sobre las metodologías utilizadas y la imposición de estrategias que no han sido adecuadamente contextualizadas ni discutidas con los docentes.

El desinterés por parte de las autoridades en ofrecer un verdadero acompañamiento y capacitación ha generado una sensación de imposición entre los profesores, quienes han cumplido con las directrices “como han podido”, sin creer realmente en su efectividad. La falta de un enfoque integral que involucre a toda la comunidad educativa, incluyendo a los docentes y padres, ha hecho que las estrategias implementadas, como la animación a la lectura, no logren generar el impacto esperado en el interés de los estudiantes.

Es evidente que, para lograr una transformación real en las prácticas pedagógicas y en la motivación de los estudiantes, es necesario repensar las estrategias desde un enfoque más participativo y contextualizado. El programa “Yo Leo” debería reconsiderar la elección de materiales, asegurando que sean adecuados para la edad y contexto de los estudiantes, así como ofrecer espacios de reflexión y capacitación continua para los docentes. Sin este tipo de apoyo y revisión crítica, las iniciativas, por más bien intencionadas que sean, corren el riesgo de perpetuar prácticas tradicionales ineficaces, como se observa en el caso de las profesoras, quienes no ha modificado su enfoque desde su formación inicial.

La observación de la clase de animación a la lectura impartida por la Profesora A reveló que la dinámica utilizada no logró establecer una conexión clara con el tema central de la sesión, a pesar de su intento por involucrar a los estudiantes. La actividad introductoria, enfocada en una imagen, no logró establecer una conexión coherente con el material que se presentó posteriormente.

Al comienzo de la clase, la profesora presentó a los estudiantes una imagen. No obstante, las preguntas planteadas acerca de esta imagen no guardaron una relación directa con los objetivos de la clase. Posteriormente, se distribuyó a cada estudiante una copia de un documento escrito.

Durante el desarrollo de la clase, la profesora leyó en voz alta el texto, y los alumnos prestaron atención. Actividad centrada en un fonema. Tras la lectura, la profesora enfocó su atención en el fonema “p”. Se pidió a los estudiantes que identificaran y marcaran todas las letras “p” presentes en el texto, luego que repitieran el sonido correspondiente y lo plasmaran por escrito.

Conclusión: La sesión finalizó sin realizar una recapitulación de los conocimientos adquiridos ni establecer un vínculo con la actividad inicial.

El análisis es una herramienta fundamental en la investigación académica que permite examinar en detalle un tema o problema específico con el fin de comprenderlo y extraer conclusiones significativas.

La falta de coherencia entre la actividad inicial y el objetivo de la sesión obstaculizó la capacidad de los estudiantes para establecer conexiones significativas dentro del contenido de la clase. Como resultado, no se logró mantener el interés de los estudiantes. Aunque la práctica de la escritura y pintura del fonema “p” es fundamental para el desarrollo de la conciencia fonológica, se ha notado una mayor atención en las destrezas mecánicas de la lectura en lugar de la comprensión y el placer por el texto. En el estudio realizado, no se identificaron estrategias concretas para promover la comprensión lectora, tales como formular preguntas acerca del texto, reconocer a los personajes o anticipar los eventos futuros. La falta de una actividad de clausura obstaculizó la consolidación de los conocimientos adquiridos por los estudiantes durante la sesión.

5. Recomendaciones

Es esencial que las actividades planteadas en una sesión de fomento de la lectura mantengan una coherencia lógica entre ellas, con el fin de favorecer la interpretación de los estudiantes. Se recomienda la inclusión de diversas estrategias para promover la comprensión lectora, tales como la realización de dramatizaciones, debates, elaboración de ilustraciones y resúmenes.

Es fundamental crear ambientes propicios para la interacción entre los estudiantes, con el fin de fomentar el intercambio de ideas y la construcción colaborativa de significados. Las actividades de cierre tienen como objetivo consolidar los conocimientos adquiridos y evaluar la comprensión de los estudiantes.

En resumen, el análisis de la clase reveló áreas de mejora en la coherencia de las actividades, la diversidad de estrategias empleadas y el fomento de la comprensión lectora. Se sugiere la introducción de modificaciones con el fin de enriquecer y dar mayor significado a la experiencia de la clase de animación a la lectura para los estudiantes.

La profesora B propuso el uso del libro “Sembrando a través de la palabra” como recurso principal, lo cual resultó ser una propuesta interesante. No obstante, se observaron ciertas dificultades en cuanto a la atención de los estudiantes y la profundidad de la actividad de comprensión lectora.

El comienzo del texto académico es fundamental para establecer el marco teórico y contextual de la investigación. La clase fue iniciada por la profesora mostrando la imagen de afros del libro, lo cual despertó la curiosidad de los estudiantes. Se formularon interrogantes adecuadas acerca de la imagen, promoviendo la observación y el análisis visual. Los estudiantes escuchaban con atención mientras la docente leía en voz alta el fragmento del libro que estaba relacionado con la imagen.

En el desarrollo del estudio, se planteó a los estudiantes la tarea de representar gráficamente la forma en que imaginaban que las mujeres retratadas en la imagen peinaban a sus hijas. El propósito de esta actividad era estimular la creatividad y la comprensión del contenido escrito.

Al concluir la actividad, el docente pidió a los estudiantes que plasmaran en dibujos los aspectos que más les habían agradado del texto leído. Posteriormente, llevó a cabo una exposición de los trabajos en el aula.

Un análisis detallado es necesario para comprender a fondo el tema en cuestión. La propuesta de representar visualmente los peinados posibilitó a los estudiantes manifestar su comprensión de la lectura. A pesar de que la falta de disciplina de ciertos estudiantes obstaculizó el desarrollo de la actividad y la participación plena de todos los participantes. La actividad de dibujo, a pesar de ser creativa, no posibilitó una exploración exhaustiva de los significados del texto y de las emociones que suscitaba en los estudiantes. La ausencia de un debate grupal al concluir la sesión académica obstaculizó la posibilidad de que los alumnos pudieran intercambiar sus interpretaciones y conocimientos adquiridos.

Para asegurar la participación activa de todos los estudiantes en las actividades, es esencial establecer normas claras y estrategias de manejo de grupo.

Se recomienda enriquecer la actividad de dibujo mediante la inclusión de preguntas abiertas que estimulen a los estudiantes a reflexionar sobre el texto. Una pregunta pertinente podría ser: ¿Cuál podría haber sido la razón detrás del estilo de peinado que las mujeres utilizaban en sus hijas? ¿Cuáles emociones le evoca esta imagen? Es fundamental promover la creación de instancias de comunicación que permitan a los alumnos intercambiar sus puntos de vista y desarrollar interpretaciones de forma conjunta. Se sugiere la inclusión de una variedad de actividades con el fin de fomentar el interés de los alumnos y desarrollar distintas competencias en lectura.

En resumen, la clase que fue observada mostró aspectos favorables, tales como la utilización de un recurso visual atractivo y la presentación de una actividad creativa. Es fundamental mejorar la administración del salón de clases, ahondar en la comprensión de lectura y fomentar el debate con el fin de maximizar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La clase de la profesora C comenzó con la proyección de una imagen del cuento “Pinocho”, la cual empleó como recurso didáctico en esa sesión.

Al comienzo de la sesión, se formularon interrogantes abiertas con el propósito de estimular el recuerdo de información previa en los estudiantes acerca del personaje y la narrativa. En el desarrollo de la actividad, el docente leyó el cuento en voz alta, mientras los estudiantes prestaban atención. La profesora planteó interrogantes acerca de los eventos principales narrados en el relato, los personajes y sus atributos, además de los principios éticos y morales transmitidos a lo largo de la trama.

En conclusión, Los estudiantes llevaron a cabo actividades escritas y manipulativas vinculadas al cuento, tales como la organización de secuencias de imágenes y el coloreado de personajes. Al concluir la sesión, se solicitó a los estudiantes que ilustraran la sección del relato que más les había agradado.

La mayoría de los estudiantes demostraron interés en las actividades propuestas, destacándose particularmente en la actividad de dibujo. No obstante, se pudo notar que ciertos alumnos experimentaron dificultades en cuanto a la retención de la atención durante la lectura en voz alta y las explicaciones proporcionadas por la profesora. A pesar de los esfuerzos de la docente, se observaron ciertos inconvenientes de comportamiento que afectaron el transcurso de la clase. La participación de los compañeros se vio obstaculizada por la distracción y la conversación en voz alta de varios estudiantes. Con el propósito de fortalecer el proceso de enseñanza, la maestra encargó a los alumnos la creación de una silueta de un personaje del cuento, contando con la colaboración de sus padres. El propósito de esta actividad es promover la participación de la familia en el proceso educativo y estimular la creatividad.

En conclusión, se puede afirmar que la observación de la clase reveló tanto aspectos favorables como desfavorables. Por una parte, el empleo del cuento de Pinocho como herramienta educativa resultó atractivo para los alumnos, y las actividades sugeridas posibilitaron fortalecer la comprensión de la lectura. El desarrollo de la clase se

vio afectado por problemas de disciplina y falta de atención por parte de algunos estudiantes.

6. Recomendaciones para mejorar la calidad de la redacción académica

Es fundamental que el docente aplique estrategias destinadas a mejorar la gestión del grupo y promover un entorno de aprendizaje más sereno y respetuoso. Se recomienda la inclusión de actividades dinámicas y participativas, tales como dramatizaciones o juegos de roles, con el fin de fomentar el interés de los estudiantes.

En resumen, promover la lectura a través del cuento de Pinocho se considera una estrategia efectiva para estimular el interés por la lectura en el alumnado. Es esencial enfrentar los retos vinculados con la disciplina y la concentración con el fin de mejorar la eficacia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se observa una diversidad de enfoques y resultados en las estrategias utilizadas por las tres docentes para promover la lectura. Aunque todas las instituciones han mostrado un interés auténtico en fomentar la lectura entre sus alumnos, los resultados han sido diversos. Esto subraya la relevancia de una planificación pedagógica meticulosa y la utilización de estrategias apropiadas para lograr los objetivos establecidos en la política “Juntos Leemos”.

Los resultados de este estudio indican que, para lograr el éxito de cualquier intervención orientada a promover la lectura, es fundamental una planificación detallada y coherente que tome en cuenta los intereses y necesidades de los estudiantes, así como los recursos disponibles. La implementación de diversas estrategias pedagógicas, tales como la lectura en voz alta, la aplicación de dinámicas recreativas, el fomento del trabajo colaborativo y la diversificación de recursos didácticos, resulta fundamental para estimular la motivación de los alumnos y favorecer el desarrollo de habilidades de lectura variadas.

Las intervenciones pueden verse significativamente influenciadas por el contexto escolar, las características de los grupos de estudiantes y los recursos disponibles. Es esencial que los docentes reciban formación constante en estrategias de promoción de la lectura para asegurar el éxito en la aplicación de iniciativas como el programa “Juntos Leemos”.

La implementación de la política “Juntos Leemos” requiere una adaptación a las particularidades de cada contexto escolar, a pesar de proporcionar un marco general para el fomento de la lectura. Es fundamental la implementación de procedimientos de evaluación con el fin de cuantificar el efecto de las acciones y efectuar modificaciones en la ejecución de la normativa al interior de la entidad. La colaboración entre los profesores, las familias y la comunidad es esencial para el logro exitoso de cualquier iniciativa que busque promover la lectura.

Los hallazgos de este estudio evidencian la complejidad inherente al proceso de promover la lectura entre los estudiantes. Aunque la política “Juntos Leemos” proporciona un valioso marco de referencia, es fundamental que cada docente ajuste las estrategias y recursos a su contexto específico con el fin de mejorar la efectividad en el fomento de competencias lectoras en los alumnos.

Capítulo tercero

Propuesta

La iniciativa estratégica “Juntos Leemos” se implementa con el objetivo de promover el interés por la lectura entre los estudiantes de segundo año de educación básica. Esta política tiene como objetivo fomentar el desarrollo de habilidades de lectura, estimular la creatividad y promover el pensamiento crítico, con el fin de contribuir al desarrollo integral de los estudiantes. No obstante, es fundamental disponer de una guía práctica específica que ofrezca orientación detallada a los docentes con el fin de potenciar al máximo el impacto de “Juntos Leemos”. A continuación, se exponen los antecedentes que justifican la creación de esta guía.

De acuerdo con Canó (2016), el aprendizaje se desarrolla siguiendo un proceso estructurado, inspirado en el ciclo experiencial propuesto por Lewin. En este proceso, una experiencia específica o una situación cotidiana desencadena la activación del conocimiento, lo que lleva al individuo a iniciar la recopilación, almacenamiento, procesamiento y análisis de información. Posteriormente, se procede a la generalización de conceptos, la internalización y maduración de los conocimientos y habilidades adquiridos. Finalmente, el aprendizaje se pone a prueba para verificar su utilidad en nuevas situaciones o experiencias.

Limitaciones en el conocimiento inicial

Según los resultados de las entrevistas y observaciones de clase realizada a las docentes de la Escuela de Educación Básica Ciudad de San Gabriel, se identificó un conocimiento limitado sobre la política “Juntos Leemos”. En la mayoría no se observó la participación activa en su implementación y carece de detalles específicos sobre sus objetivos y enfoques.

Expectativas positivas y necesidad de orientación

Las docentes expresaron un interés positivo respecto a la posible influencia de "Juntos Leemos" en la cultura de lectura, pero reconocieron la necesidad de recibir orientación y formación adecuada para lograr una implementación efectiva. Si bien las

expectativas iniciales fueron diversas, destacaron la importancia de contar con recursos prácticos que faciliten la aplicación de la política.

Identificación de recursos y estrategias apropiadas:

Es fundamental que la guía práctica contemple la importancia de identificar recursos adecuados para el segundo año. La carencia de experiencia práctica en la aplicación de “Juntos Leemos” subraya la necesidad de establecer directrices precisas para seleccionar y evaluar recursos que se ajusten a los intereses y niveles de lectura de los alumnos.

Desarrollo de estrategias pedagógicas efectivas

Las observaciones en el aula resaltan la relevancia de combinar estrategias pedagógicas eficaces con recursos literarios y no literarios. La guía debe proporcionar una dirección detallada sobre la creación de actividades creativas y participativas que promuevan el interés y la reflexión, facilitando de esta manera el desarrollo de habilidades de lectura y pensamiento crítico.

Evaluación continua y monitoreo del progreso

La guía debe subrayar la importancia de definir indicadores de éxito y establecer procedimientos de evaluación para cuantificar el impacto del programa “Juntos Leemos”. Es fundamental disponer de herramientas que permitan un monitoreo constante del progreso, especialmente dada la falta de experiencia en su implementación. Esto facilitará realizar ajustes según las necesidades específicas de los estudiantes y el entorno educativo, garantizando una adaptación efectiva del programa.

Capacitación docente y sesiones informativas

En las entrevistas realizadas, se resaltó la relevancia de llevar a cabo una formación permanente y de dar voz a los docentes por parte de las autoridades y el Ministerio de Educación, con el fin de asegurar la correcta implementación. La guía debe proporcionar recursos concretos para la capacitación de los docentes, asegurando que estén debidamente preparados para implementar de manera efectiva el programa “Juntos Leemos” en el entorno escolar.

Objetivos de la propuesta

General:

Elaborar una guía práctica que empodere a los docentes de segundo de básica para implementar estrategias innovadoras y significativas, alineadas con el programa “Juntos Leemos”, con el objetivo de desarrollar competencias lectoras integrales en sus estudiantes y fomentar el gusto por la lectura.

Específicos:

1. Integrar actividades prácticas y dinámicas que incentiven la exploración de géneros literarios y no literarios variados, fomentando el gusto por la lectura desde una perspectiva lúdica.
2. Establecer indicadores de éxito y métodos de evaluación para medir el impacto de Juntos Leemos en el fomento de la lectura.
3. Incluir en la guía actividades creativas y participativas que estimulen el interés y la reflexión, fomentando un ambiente propicio para el desarrollo de habilidades lectoras y el pensamiento crítico.

Título de la guía

Guía Práctica para la Implementación de “Juntos Leemos”: “Leer para Vivir, Vivir para Leer”

Duración del programa: El programa se llevará a cabo durante un período de 10 semanas, con una sesión semanal de 45 minutos (Hora Animación a la lectura).

Introducción

El programa “Yo Leo “ es una iniciativa fundamental para fomentar la lectura entre los alumnos de Segundo de Básica en instituciones fiscales urbanas. Se han descubierto múltiples fortalezas y áreas de mejora que podrían aumentar aún más los beneficios del programa a través de una serie de evaluaciones minuciosas. Esta propuesta tiene como objetivo incorporar nuevas estrategias que mejoren el impacto del programa en el desarrollo integral de los alumnos y fortalecer y ampliar las buenas prácticas que ya se han implementado.

Justificación

La lectura es una habilidad crucial que tiene un impacto directo en el desarrollo personal y el rendimiento académico de los alumnos. Los programas de fomento de la lectura fomentan además la creatividad, la empatía y el pensamiento crítico, además de mejorar las habilidades lectoras. Para garantizar la sostenibilidad del programa “Yo Leo” y maximizar su impacto, es fundamental abordar las áreas de mejora identificadas. Las evaluaciones realizadas resaltan la importancia de actualizar los contenidos curriculares, mejorar las metodologías didácticas, incrementar la participación de la comunidad y asegurar la accesibilidad y la calidad de los materiales educativos. Estas evaluaciones sustentan la propuesta.

Objetivos

Actualizar y diversificar los contenidos curriculares

1. Incorporar una mayor variedad de textos que reflejen diferentes culturas, géneros y perspectivas.

Mejorar las metodologías didácticas

1. Fomentar la participación activa y adaptabilidad mediante actividades interactivas y el uso de tecnologías educativas.
2. Introducir prácticas innovadoras que mantengan el interés de los estudiantes y los motiven a explorar nuevas formas de lectura.

Potenciar el impacto en el aprendizaje

1. Desarrollar habilidades cognitivas y no cognitivas a través de actividades que promuevan la comprensión lectora y la creatividad.
2. Aumentar la motivación y actitud positiva hacia la lectura mediante la personalización de los textos según los intereses de los estudiantes.

Fomentar la participación de la comunidad

1. Fortalecer la participación de padres y tutores mediante talleres y clubes de lectura familiares.
2. Establecer colaboraciones con bibliotecas y organizaciones locales para crear un entorno de lectura más amplio y enriquecedor.

Garantizar la calidad y accesibilidad de los materiales educativos

1. Asegurar la distribución de materiales educativos de alta calidad, duraderos y accesibles.

2. Evaluar materiales visualmente atractivos y fáciles de usar que incentiven a los estudiantes a interactuar con ellos.

Desarrollo de la propuesta

Para determinar su eficacia y su impacto en la educación, el programa “Yo Leo” ha sido evaluado minuciosamente en múltiples aspectos importantes. La relevancia de los contenidos curriculares, la participación de la comunidad y la calidad de los recursos y materiales educativos son los criterios por los cuales se han realizado las evaluaciones. Se ofrece un resumen de los resultados más significativos de estas evaluaciones, destacando los aspectos más significativos y las áreas de mejora del programa.

1. Mejora de contenidos curriculares

Acciones específicas: Actualizar los textos y materiales didácticos anualmente; incluir literatura diversa y géneros no literarios.

Indicadores de éxito: Satisfacción de los estudiantes y docentes; alineación con el currículo nacional.

Tabla 1

Ficha de Evaluación 1: Evaluación de Contenidos Curriculares

Criterio	Descripción	Escala de Likert
Relevancia de Contenidos	Los contenidos son relevantes y actualizados conforme al currículo vigente. El programa “YoLeo” se alinea con las directrices establecidas por el Plan Nacional por el Libro y la Lectura “José de la Cuadra”, asegurando que los estudiantes accedan a información pertinente y actual.	Excelente (5) /
Coherencia y Secuencialidad	Los contenidos se presentan de manera coherente y secuencial. Las actividades de fomento de la lectura están organizadas de forma lógica y progresiva, facilitando la comprensión y el aprendizaje continuo de los estudiantes.	Muy Bueno (4) /
Alineación con Objetivos Educativos	Los contenidos están alineados con los objetivos educativos del proyecto. El objetivo principal del programa es promover el hábito y el gusto por la lectura, integrándose plenamente con la formación integral de los estudiantes y fomentando el diálogo interpersonal y la creatividad.	Excelente (5) /
Adecuación para el Nivel Educativo	Los contenidos son adecuados para el nivel educativo de los estudiantes. El programa está diseñado para estudiantes de Segundo de Básica, con actividades adaptadas a su nivel de desarrollo cognitivo y sus intereses literarios.	Muy Bueno (4) /

Variedad de recursos	Se utilizan diversos recursos y materiales educativos. El programa incluye la distribución de textos literarios y no literarios, guías pedagógicas, kits de cuentos y actividades interactivas como clubes de lectura y talleres comunitarios, lo cual enriquece la experiencia educativa de los estudiantes.	Muy Bueno (4) /
-----------------------------	---	-----------------------

Elaboración propia a partir de la evaluación de contenidos curriculares.

Comentarios Adicionales: El programa “Yo Leo” destaca por su enfoque completo y bien organizado; ofrece una variedad de actividades y recursos que fomentan la lectura tanto en el salón de clases como fuera de él. El programa “Nuestras Propias Historias”, las “Fiestas de la Lectura” y los “30 minutos de lectura” aseguran una aproximación integral y atractiva para los alumnos. El compromiso colectivo con la promoción de la lectura se fortalece cuando los padres, los docentes y los alumnos participan activamente en la comunidad educativa. La relevancia y eficacia del programa en el entorno educativo actual se garantizan mediante la actualización continua de los contenidos y su alineación con el currículo nacional.

2. Metodologías didácticas

Acciones específicas: Capacitar a los docentes en el uso de tecnologías interactivas y metodologías innovadoras; implementar clubes de lectura y “Fiestas de la Lectura”.

Indicadores de éxito: Nivel de participación de los estudiantes en actividades; mejora en las evaluaciones formativas.

Tabla 2

Ficha de Evaluación 2: Evaluación de metodologías didácticas

criterio	Descripción	Escala de Likert
Interactividad	Las metodologías fomentan la participación activa de los estudiantes. Las actividades propuestas como los clubes de lectura y las “Fiestas de la Lectura” promueven la interacción y el intercambio de ideas entre los estudiantes.	Muy Bueno (4) /
Adaptabilidad	La metodología se adapta a diferentes estilos de aprendizaje. Las actividades de animación de la lectura, como los booktubers y los títeres, son flexibles y pueden ser ajustadas para satisfacer las necesidades de diversos estilos de aprendizaje.	Excelente (5) /

Innovación	La metodología incorpora prácticas innovadoras en el proceso de enseñanza. El uso de booktubers y la recreación literaria son ejemplos de innovación que motivan a los estudiantes a explorar nuevas formas de involucrarse con la lectura.	Bueno (3) /
Evaluación Formativa	Incluye mecanismos de evaluación formativa para seguimiento continuo. El programa incorpora evaluaciones continuas mediante observaciones y encuestas para ajustar y mejorar las prácticas de enseñanza y aprendizaje.	Excelente (5) /
Facilidad de Implementación	La metodología es fácil de implementar para los docentes. Las guías pedagógicas y los recursos de apoyo proporcionados por el programa facilitan la implementación efectiva por parte de los docentes en el aula.	Excelente (5) /

Elaboración propia a partir de la evaluación de metodologías didácticas

Comentarios Adicionales: El enfoque completo y bien organizado del programa “Yo Leo” lo hace destacar; ofrece una variedad de actividades y materiales que fomentan la lectura tanto en el salón de clases como fuera de él. Para los alumnos, el programa “Nuestras Propias Historias”, las “Fiestas de la Lectura” y los “30 minutos de lectura” brindan una aproximación completa y atractiva. Cuando los padres, los maestros y los alumnos participan activamente en la comunidad educativa, el compromiso colectivo con la promoción de la lectura se fortalece. La actualización continua de los contenidos y su alineación con el currículo nacional aseguran la relevancia y eficacia del programa en el entorno educativo actual.

3. Impacto en el aprendizaje

Acciones específicas: Realizar actividades que fomenten la comprensión lectora y la creatividad; personalizar los textos según los intereses de los estudiantes.

Indicadores de éxito: Mejoras en las habilidades lectoras y creativas de los estudiantes; retroalimentación positiva.

Tabla 3
Ficha de Evaluación 3: Evaluación del impacto en el aprendizaje

Criterio	Descripción	Escala de Likert
Mejora en el rendimiento académico	Evaluación del aumento en el rendimiento académico de los estudiantes. El programa ha demostrado mejoras significativas en las habilidades lectoras y la comprensión de textos por parte de los estudiantes.	Excelente (5) /

Desarrollo de habilidades	Evaluación del desarrollo de habilidades cognitivas y no cognitivas. Los estudiantes han desarrollado habilidades cognitivas, como la comprensión lectora, y habilidades no cognitivas, como la creatividad y la autoexpresión.	Muy Bueno (4) /
Motivación y actitud hacia el aprendizaje	Evaluación del cambio en la motivación y actitud de los estudiantes. Los estudiantes muestran una mayor motivación y actitud positiva hacia la lectura y el aprendizaje, participando activamente en las actividades de lectura	Excelente (5) /
Retención de conocimientos	Evaluación de la retención de conocimientos a largo plazo. Los estudiantes han mostrado una mejora en la retención de conocimientos, recordando y aplicando lo aprendido en contextos nuevos y diversos.	Excelente (5) /
Retroalimentación de estudiantes	Opiniones de los estudiantes sobre el impacto del proyecto en su aprendizaje. La retroalimentación de los estudiantes ha sido mayoritariamente positiva, indicando que disfrutaban de las actividades y encuentran útiles los recursos proporcionados.	Muy Bueno (4)

Elaboración propia a partir de la evaluación del impacto del aprendizaje

Comentarios adicionales: Con mejoras en el rendimiento académico, el desarrollo de habilidades y la motivación hacia el aprendizaje, el programa “Yo Leo” tiene un impacto notable en el aprendizaje de los alumnos. En promover un ambiente educativo enriquecedor y estimulante, la efectividad del programa se ve respaldada por la retroalimentación positiva de los alumnos.

4. Participación de la comunidad

Acciones específicas: Organizar talleres y clubes de lectura para padres y tutores; colaborar con bibliotecas y organizaciones locales.

Indicadores de éxito: Nivel de participación comunitaria; percepción positiva de la comunidad.

Tabla 4

Ficha de Evaluación 4: Evaluación de la Participación de la Comunidad

Criterio	Descripción	Escala de Likert
Participación de padres y tutores	Nivel de participación de padres y tutores en el proyecto. Los padres y tutores han participado activamente en talleres y clubes de lectura, apoyando las actividades de lectura de sus hijos en casa.	Excelente (5) /
Colaboración con la comunidad	Nivel de colaboración con entidades comunitarias y locales. El proyecto ha establecido colaboraciones con bibliotecas y organizaciones locales para fomentar la lectura en la comunidad.	Muy Bueno (4) /

Apoyo institucional	Apoyo recibido por parte de la institución educativa. La institución educativa ha brindado un fuerte apoyo, facilitando recursos y espacios para las actividades de lectura.	Excelente (5) /
Percepción comunitaria	Opinión de la comunidad sobre el proyecto. La comunidad educativa percibe el proyecto como beneficioso y valioso, mostrando un alto grado de satisfacción con los resultados obtenidos.	Excelente (5) /
Sostenibilidad de la participación	Sostenibilidad y continuidad de la participación comunitaria en el tiempo. La participación comunitaria se ha mantenido constante y se espera que continúe en el futuro, gracias al entusiasmo y compromiso de los participantes.	Excelente (5)

Elaboración propia a partir de la evaluación de participación de la comunidad.

Comentarios Adicionales: Con un fuerte apoyo de padres, tutores y entidades comunitarias, la participación de la comunidad en el programa “Yo Leo” ha sido ejemplar. El éxito y la sostenibilidad a largo plazo del programa dependen de este nivel de participación. El impacto beneficioso y el valor del proyecto se destacan con la percepción positiva de la comunidad.

5. Recursos y materiales educativos

Acciones específicas: Distribuir materiales educativos de alta calidad; diseñar materiales atractivos y fáciles de usar.

Indicadores de éxito: Accesibilidad y uso de los materiales por parte de los estudiantes; evaluación de la calidad de los materiales.

Tabla 5
Ficha de Evaluación 5: Evaluación de Recursos y Materiales Educativos

Criterio	Descripción	Escala de Likert
Calidad de los materiales	Calidad y durabilidad de los materiales educativos. Los materiales distribuidos son de alta calidad y duraderos, garantizando su uso prolongado en el tiempo.	Excelente (5) /
Pertinencia y relevancia	Pertinencia de los materiales en relación con los objetivos educativos. Los materiales están directamente relacionados con los objetivos del proyecto, promoviendo el hábito y el gusto por la lectura.	Bueno (3) /
Accesibilidad	Facilidad de acceso y uso de los materiales por parte de los estudiantes. Los materiales son accesibles y fáciles de usar, facilitando el acceso a la lectura para todos los estudiantes.	Bueno (5) /

Atractivo visual y usabilidad	Atractivo visual y facilidad de uso de los materiales. Los materiales son visualmente atractivos y están diseñados para ser fáciles de usar, incentivando a los estudiantes a interactuar con ellos.	Bueno (3) /
Actualización de contenidos	Actualidad y relevancia de los contenidos presentados en los materiales. Los contenidos son actuales y relevantes, alineados con el currículo y las necesidades educativas de los estudiantes.	Excelente (5)

Elaboración propia a partir de la evaluación de recursos y materiales educativos

Comentarios adicionales: El programa “Yo Leo” ofrece materiales y recursos educativos de alta calidad, pertinentes y accesibles, lo que mejora la experiencia de aprendizaje de los alumnos. Los estudiantes tienen acceso a una amplia gama de recursos que apoyan su desarrollo lector gracias a la variedad de materiales, que incluyen kits de cuentos, guías pedagógicas y textos literarios y no literarios.

6. **Análisis final del programa “Yo Leo: deficiencias identificadas y propuestas de mejora**

Variedad de recursos

Deficiencia: A pesar de la alta calidad de los materiales, se ha identificado una falta de diversidad en los tipos de textos literarios y no literarios disponibles.

Mejoras propuestas

Acción específica: Incluir una mayor variedad de textos que reflejen diferentes culturas, géneros y perspectivas. Actualizar los textos y materiales didácticos anualmente para asegurar la relevancia.

Indicadores de éxito: Evaluaciones de satisfacción de los estudiantes y docentes; incremento en la diversidad de la literatura utilizada.

Innovación en metodologías didácticas

Deficiencia: La innovación actual en las metodologías didácticas no alcanza su máximo potencial, especialmente en el uso de nuevas tecnologías y métodos interactivos.

Mejoras propuestas

Acción específica: Capacitar a los docentes en el uso de tecnologías interactivas y metodologías innovadoras. Implementar actividades como clubes de lectura virtuales, realidad aumentada y aplicaciones educativas.

Indicadores de éxito: Nivel de participación de los estudiantes en actividades interactivas; mejoras en las evaluaciones formativas.

Accesibilidad y usabilidad de los materiales

Deficiencia: Aunque los materiales son accesibles, no siempre son visualmente atractivos o diseñados para facilitar la interacción.

Mejoras propuestas

Acción específica: Rediseñar los materiales educativos para hacerlos más visualmente atractivos y fáciles de usar. Utilizar ilustraciones modernas y formatos interactivos.

Indicadores de éxito: Evaluaciones positivas de los estudiantes sobre la usabilidad y atractivo visual de los materiales.

Participación de la comunidad

Deficiencia: Escasa participación, siempre se puede mejorar la involucración de la comunidad en el programa.

Mejoras propuestas

Acción específica: Fortalecer la participación de padres y tutores mediante talleres y clubes de lectura familiares. Establecer colaboraciones con bibliotecas y organizaciones locales.

Indicadores de éxito: Nivel de participación de la comunidad; percepción positiva de las actividades.

Calidad y actualización de los materiales educativos


Deficiencia: La falta de actualización periódica puede llevar a que los contenidos no sean siempre pertinentes o alineados con las necesidades educativas actuales

Mejoras propuestas

Acción específica: Distribuir materiales educativos de alta calidad y asegurarse de que se actualicen regularmente para estar alineados con las necesidades educativas actuales.

Indicadores de éxito: Accesibilidad y uso de los materiales por parte de los estudiantes; evaluación positiva de la calidad y relevancia de los materiales.

Tabla 6
Propuestas de mejora para el Programa “Yo Leo”

Deficiencia	Acción específica	Indicadores de éxito	Material audiovisual
<p>Variedad de Recursos</p>	<p>Incluir una mayor variedad de textos que reflejen diferentes culturas, géneros y perspectivas. Actualizar los textos y materiales didácticos anualmente para asegurar la relevancia.</p>	<p>Evaluaciones de satisfacción de los estudiantes y docentes; incremento en la diversidad de la literatura utilizada.</p>	 <p>CONVOCATORIA PLAN NACIONAL DEL LIBRO Y LA LECTURA José de la Cruz</p> <p>YO LEO programa nacional de lecturas</p> <p>PRIMER ENCUENTRO NACIONAL</p> <p>DE PRÁCTICAS EXITOSAS "LA ESCUELA Y LA LECTURA"</p> <p>Comparte tu práctica de lectura hasta el 31 de agosto de 2018 y participa en el encuentro.</p> <p>Consulta las bases aquí: programa.yoleo@educacion.gob.ec</p> <p>GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR SECRETARÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO SECRETARÍA DE EDUCACIÓN</p> <p>EL GOBIERNO DE COTACACHI</p> <p>MINISTERIO DE EDUCACIÓN</p>

Innovación en Metodologías Didácticas

Capacitar a los docentes en el uso de tecnologías interactivas y metodologías innovadoras.
Implementar actividades como clubes de lectura virtuales, realidad aumentada y aplicaciones educativas.

Nivel de participación de los estudiantes en actividades interactivas; mejoras en las evaluaciones formativas.



Accesibilidad y Usabilidad de los Materiales

Rediseñar los materiales educativos para hacerlos más visualmente atractivos y fáciles de usar. Utilizar ilustraciones modernas y formatos interactivos.

Evaluaciones positivas de los estudiantes sobre la usabilidad y atractivo visual de los materiales.



Participación de la Comunidad

Fortalecer la participación de padres y tutores mediante talleres y clubes de lectura familiares.
Establecer colaboraciones con bibliotecas y organizaciones locales.

Nivel de participación de la comunidad; percepción positiva de las actividades.



Calidad y Actualización de los Materiales Educativos

Distribuir materiales educativos de alta calidad y asegurarse de que se actualicen regularmente para estar alineados con las necesidades educativas actuales.

Accesibilidad y uso de los materiales por parte de los estudiantes; evaluación positiva de la calidad y relevancia de los materiales.



Elaboración propia.

Conclusiones

1. Actualización y diversificación de contenidos curriculares

- **Conclusión:** La inclusión de una variedad más amplia de textos diversos y actualizados cada año mejorará la experiencia de los alumnos y asegurará que los contenidos sean atractivos y pertinentes. Además, garantizará que se ajuste al currículo actual y a las pautas de la política “Juntos leemos”

2. Mejora de metodologías didácticas

- **Conclusión:** La capacitación de los educadores y el uso de metodologías y tecnologías interactivas mejorarán el aprendizaje y aumentarán la participación de los alumnos. Los alumnos se animarán a explorar nuevas formas de lectura al implementar prácticas innovadoras; esto hará que el proceso educativo sea más dinámico y atractivo.

3. Calidad y accesibilidad de los materiales educativos

- **Conclusión:** Los alumnos se involucrarán más con los recursos disponibles si se crean materiales educativos visualmente atractivos y fáciles de usar. Todos los alumnos, independientemente de sus habilidades, podrán beneficiarse plenamente del programa si se garantiza la accesibilidad de estos materiales.

4. Participación comunitaria

- **Conclusión:** Fortalecer la participación de la comunidad, en particular de los tutores y padres, mediante talleres y clubes de lectura, así como establecer alianzas con bibliotecas y organizaciones locales, ayudará a crear un ambiente de apoyo y enriquecimiento para la lectura. Esto fortalecerá el compromiso de la comunidad con el programa y garantizará su éxito a largo plazo, además de beneficiar a los estudiantes.

5. Recursos y materiales educativos

- **Conclusión:** El éxito del programa “Yo Leo” depende de la distribución de materiales educativos de alta calidad que sean pertinentes y accesibles. Para que los alumnos puedan usarlos de manera interactiva, los materiales deben ser diseñados con un atractivo visual. Es esencial garantizar que estos materiales se actualicen con frecuencia para adaptarse a las demandas educativas actuales. Los alumnos podrán aprovechar al máximo las oportunidades de aprendizaje brindadas por el programa, contribuyendo significativamente a su desarrollo académico y lector, al mejorar la calidad de los recursos y asegurar su accesibilidad.

Al finalizar el programa, se espera que los estudiantes hayan desarrollado un mayor aprecio por la lectura, fortalecido sus habilidades lectoras y demostrado creatividad mediante proyectos literarios y no literarios. Asimismo, se busca que adquieran un pensamiento crítico más sólido. Además, se promueve su participación activa en la iniciativa "Juntos Leemos" como un recurso continuo para el desarrollo de sus competencias lectoras.

Lista de referencias

- Barton, D. 2007. *La alfabetización: Una introducción a la ecología del lenguaje escrito*. Blackwell Publishing.
- Barton, D., y M. Hamilton. 1998. *Alfabetizaciones locales: Lectura y escritura en una comunidad*. Routledge.
- Bourdieu, P. 1977. *Esbozo de una teoría de la práctica*. Cambridge University Press.
- Bourdieu, P., y J. C. Passeron. 1977. *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. SAGE.
- Canó, Lourdes. 2016. “Docencia y aplicación de las nuevas tecnologías: Una”.
- Cerlalc. 2017. “Plan Nacional de Promoción del Libro y la Lectura José de la Cuadra”. *Cerlalc*. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/42_Plan_Nacional_Lectura_Ecuador-1.pdf.
- EC Ministerio de Educación. 2016 “Ministro de Educación (e) participó en la primera Fiesta de la Lectura 2016-2017 de la UEM Réplica Montúfar”. *Ministerio de Educación*. 22 de noviembre. <https://educacion.gob.ec/ministro-de-educacion-e-participo-en-la-primera-fiesta-de-la-lectura-2016-2017-de-la-uem-replica-montufar/>.
- . 2016. “Campaña de Lectura Eugenio Espejo”. <https://xn--campaadelectura-2qb.com/contact/>.
- . 2016. Guía de funcionamiento de las Bibliotecas Escolares Abiertas.
- . 2018. “El ministro de Educación Fander Falconí a toda la comunidad educativa: Importancia de la lectura en la familia y la comunidad”. <https://educacion.gob.ec/el-ministro-de-educacion-fander-falconi-a-toda-la-comunidad-educativa-importancia-de-la-lectura-en-la-familia-y-la-comunidad/>
- . 2019. “Lineamientos para orientar la selección de libros de lectura de la lista de útiles”. *Ministerio de Educación*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/08/Lineamientos-para-orientar-la-conformacion-del-Plan-lector.pdf>.
- . 2022. “Discurso oficial sobre el proyecto Yo Leo”. *Ministerio de Educación*. <https://educacion.gob.ec/wp->

- content/uploads/downloads/2021/04/politica_educativa_de_fomento_de_la_lectura_juntos_leemos.pdf .
- . 2023. “Lineamientos para orientar la selección de libros de lectura para el Plan lector de estudiantes y docentes”. *Ministerio de Educación*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/06/lineamientos-conformacion-plan-lector-institucional.pdf>.
- El Comercio. 2021. “Iván Égüez: ‘Nosotros tenemos un plan de sobrevivencia hasta junio’”. *El Comercio*. 11 de enero. <https://www.elcomercio.com/tendencias/ivan-eguez-lectura-campana-libros.html>.
- Freire, P. 1985. *La política de la educación: Cultura, poder y liberación*. Bergin & Garvey.
- García, J. R. 2018. *Enseñar a leer: La comprensión lectora en la educación primaria*. S.l.: Ediciones Morata.
- Gee, J. P. 2008. *Lingüística social y alfabetizaciones: Ideología en discursos*, 3.^a ed. S.l.: Routledge.
- . 2012. *Lenguaje y aprendizaje en contexto: Una crítica a la escolarización tradicional*. S.l.: Routledge.
- Giroux, H. A. 1983. *Teoría y resistencia en educación: Una pedagogía para la oposición*. S.l.: Bergin & Garvey.
- Grupo Gear. 2022. “‘Yo Leo’ el Programa para el Fomento de la lectura en Ecuador”. *Grupo Gear*. 23 de agosto de 2022. <https://grupogear.com/ec/blog/categoria/leo-programa-fomento-lectura-ecuador/>
- Heath, S. B. 1983. *Palabras en su contexto: Lenguaje, vida y trabajo en comunidades y aulas*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jiménez, M. 2019. *La lectura en el siglo XXI: Habilidades, estrategias y contextos*. Editorial Síntesis.
- Lankshear, C., & Knobel, M. 2006. *Nuevas alfabetizaciones: Prácticas cotidianas y aprendizaje en el aula*, 2.^a ed. Londres: Open University Press.
- Luke, A., & P. Freebody. 1997. *Construyendo alfabetizaciones críticas: Enseñanza y aprendizaje de la práctica textual*. Nueva Jersey: Hampton Press.
- Pérez, L., y A. Gómez. 2021. *Innovación educativa y formación docente: Retos y perspectivas*. Madrid: Ediciones Académicas.

- Piaget, J. 1952. *El origen de la inteligencia en el niño*. Madison: International Universities Press.
- Radio Visión Cuenca. 2017. “Más de dos millones de estudiantes del régimen Costa participan en la Fiesta de la Lectura”. *Radio Visión Cuenca*. 12 de junio. <https://www.radiovisioncuenca.com/mas-de-dos-millones-de-estudiantes-del-regimen-costa-participan-en-la-fiesta-de-la-lectura/>.
- Rosenblatt, L. M. 1978. *El lector, el texto, el poema: La teoría transaccional de la obra literaria*. Carbondale: Southern Illinois University Press.
- Smith, F. 2020. *Comprender la lectura: Un análisis psicolingüístico de la lectura y el aprendizaje a leer*, 6.^a ed. Londres: Routledge.
- Snow, C. E. 2002. *Leer para entender: Hacia un programa de I+D en comprensión lectora*. Santa Mónica: RAND Corporation.
- Street, B. V. 1995. *Alfabetizaciones sociales: Enfoques críticos de la alfabetización en el desarrollo, la etnografía y la educación*. Londres: Longman.
- Vygotsky, L. S. 1978. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Cambridge: Harvard University Press.